

Grado en Estudios Hispánicos
CIESE-Comillas - UC
2017-2018

Análisis literario de *Aves sin nido*, de Clorinda Matto de Turner

Trabajo realizado por: Leyre Frechilla Sumillera

Dirigido por: Carolina Suárez Hernán

RESUMEN

El presente trabajo pretende realizar un análisis de la novela *Aves sin nido* (1889), de la autora peruana Clorinda Matto de Turner. Se establecen unas bases con respecto al contexto literario de finales del siglo XIX en el Perú con la finalidad de comprender la novela de acuerdo con los estilos literarios presentes tanto en esta como en el resto de su producción novelística: Romanticismo, realismo, costumbrismo y naturalismo. Así mismo, se proponen los elementos clave de la vida y obra de la autora que influyen posteriormente en la elaboración de la novela y en su afán de crítica respecto a la situación de explotación tanto de los indios, como de las mujeres a manos de las autoridades eclesiásticas y gubernamentales. Se presta atención a sus otras dos novelas *Herencia* (1895) e *Índole* (1891) para ofrecer una visión completa del corpus novelístico de la autora. Para concluir, se revisa la situación de la novela con respecto a la narrativa indigenista, así como los argumentos a favor y en contra de esta clasificación.

Palabras clave: *Clorinda Matto de Turner, Indigenismo, Indianismo, Novela peruana*

ABSTRACT

The present work focuses on analyze the novel *Aves sin nido* (1889), by the Peruvian author Clorinda Matto de Turner. Some bases are established with respect to the literary context of the ending of nineteenth century in Peru in order to understand the novel in accordance with the literary styles that are involved both in this and in the rest of his novelistic production: Romanticism, realism, costumbrismo and naturalism. Likewise, the key elements of the author's life and work are proposed, which subsequently influence the development of the novel and its desire to criticize the exploitation situation of both the Indians and women at the hands of the ecclesiastical and governmental authorities. We have to pay attention to her other two novels, *Herencia* (1895) and *Índole* (1891), in order to offer a complete vision of the novelistic corpus of the author. To conclude, the situation of the novel is reviewed with respect to the indigenist narrative, as well as the arguments for and against this classification.

Key words: *Clorinda Matto de Turner, Indigenist, Indianism, Peruvian novel*

ÍNDICE

RESUMEN

1. Introducción	1
2. El contexto literario	3
3. Vida y obra de Clorinda Matto de Turner	9
4. La crítica literaria de la obra de de Matto de Turner	15
5. La narrativa mattiana: las <i>Novelas Peruanas</i> de Matto de Turner	18
6. Análisis literario de <i>Aves sin nido</i>	22
6.1 Argumento de la novela	22
6.2 Estilo y estructura	24
6.3 Espacio y tiempo	27
6.4 Análisis de los personajes	30
6.5 Temas relevantes para la interpretación	35
7. <i>Aves sin nido</i> y la narrativa indigenista	40
8. Conclusiones	46
9. Bibliografía	50

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Grado, TFG en adelante, se centra en la figura de la novelista peruana Clorinda Matto de Turner, cuya obra representa un eslabón fundamental en el desarrollo de la narrativa peruana en general y del movimiento indigenista en particular. Las particulares características de la narrativa hispanoamericana de finales del siglo XIX que se comentarán más adelante, están presentes en la narrativa de Matto de Turner, principal exponente de las corrientes realista y naturalista. Son muchos los factores que este trabajo no aborda debido a la necesidad de seleccionar algunos aspectos para poder tratarlos con rigor y la imposibilidad de abarcar la cantidad de cuestiones relevantes que inciden en el desarrollo de la narrativa latinoamericana. Así, por ejemplo, la relación de la novela con la formación de la identidad hispanoamericana y las distintas naciones es una cuestión que aquí no puede tratarse por extenso, aunque sí queda enunciada. Igualmente, los paralelismos y relaciones entre Clorinda Matto de Turner y otros autores son fuente de información y una línea fecunda de investigación que aquí debemos obviar. No obstante, resaltamos el hecho de que sea la escritura femenina del periodo quien le otorgue voz a los excluidos y cuestione la explotación. Las novelas paradigmáticas de ruptura con lo establecido son precisamente *Aves sin nido* y *Sab*, de Gertrudis Gómez de Avellaneda, que ataca la esclavitud.

El principal objetivo de este trabajo es realizar un estudio sobre la novela *Aves sin nido*, de Clorinda Matto de Turner, publicada por primera vez en el año 1889 en Perú. Este trabajo busca enmarcar la novela en el conjunto de la obra de Matto de Turner y en el contexto tanto literario como social de la narrativa de entresiglos. Para ello, se realizará un recorrido breve por el contexto literario en el que se desarrolla la trayectoria de Matto de Turner. El siguiente apartado se ocupa de la vida y la obra de la autora con la finalidad de explicar cómo influye la vida de la autora en su producción novelística y recalcar la relevancia que tuvo en la sociedad de la época. Se busca también resaltar la importancia que adquiere esta novela como reflejo del cambio que se iba produciendo en la sociedad peruana de finales del siglo XIX y relacionar los acontecimientos sociales y políticos con la producción de Matto de Turner. Posteriormente, se lleva a cabo una revisión de la crítica en torno a la novela *Aves sin nido* desde su publicación hasta época reciente. Finalmente, este TFG realiza un análisis literario de la novela *Aves sin nido* prestando especial atención a las principales claves temáticas y recursos narrativos que aparecen en ella. Particularmente, nos centraremos en la cuestión del indianismo y del

indigenismo en la novela, así como la relevancia que adquirió la autora en el movimiento literario indigenista posterior.

La metodología que ha guiado el trabajo se centra, en primer lugar, en la lectura y análisis de la bibliografía existente sobre Clorinda Matto de Turner, así como sobre su obra novelística, el realismo, el naturalismo, el indianismo y el posterior indigenismo en Perú. En segundo lugar, se lleva a cabo el estudio exhaustivo de los textos con la finalidad de extraer conclusiones y elaborar una interpretación de la novela de la autora peruana. También se tienen en cuenta aspectos como la impronta que ha dejado la autora en la literatura hispanoamericana. La revisión de la literatura de Matto de Turner se da en todas las partes del proceso investigador pues se pretende clarificar y acotar correctamente el objeto de estudio, así como ampliar el conocimiento y contextualizar las conclusiones. Por tanto, el marco teórico de esta investigación abarca los tres primeros capítulos, de carácter más general e incluyendo el estado de la cuestión de la crítica, y el análisis de la narrativa constituye la parte más práctica y aquella en la que se vierten consideraciones y reflexiones propias.

Finalmente, este TFG pretende destacar la figura de Clorinda Matto de Turner como novelista y como precursora del movimiento literario indigenista que más tarde sería retomado por autores como José Carlos Mariátegui en el Perú. Así mismo, se pretende abordar el eclecticismo de estilos literarios como Romanticismo, realismo y naturalismo que empleaba esta autora en sus novelas, en especial, en *Aves sin nido*. La aportación principal al campo de los estudios literarios (andinos, peruanos) es resaltar la importancia que cobró Clorinda Matto de Turner como novelista al ser una de las principales figuras que buscaron la mejora en la situación de las clases oprimidas como mujeres e indígenas. Cabe destacar su finalidad crítica, mediante la cual destaca los abusos por parte de autoridades eclesiásticas, así como gubernamentales que son reflejo del Perú de finales del siglo XIX y, en especial, de los pequeños poblados andinos. Por tanto, esta investigación se propone reflejar la importancia que adquirió *Aves sin nido* en el proceso modernizador que fue paulatinamente introducido en el Perú de aquella época y la fuerza de la novela como espejo del cambio social e ideológico de una sociedad.

2. EL CONTEXTO LITERARIO

Este apartado pretende ser una somera revisión del desarrollo de la narrativa hispanoamericana del siglo XIX, prestando especial atención a la zona andina y al entorno de Clorinda Matto de Turner. La novelística del siglo XIX en Hispanoamérica se caracteriza por la superposición de diversos estilos literarios, tales como el costumbrismo, el Romanticismo, el realismo y el naturalismo.

Los países de Hispanoamérica a comienzos del siglo XIX se encontraban en un momento de cambio liderado por el Romanticismo, que se ajustaba al optimismo en el orden social y a las ansias de búsqueda de identidad. Este movimiento llegó a suelo americano durante el primer tercio de siglo desde Europa y se extendió por el continente de forma muy rápida hasta convertirse en el fenómeno literario más abarcador y de mayor duración de todo el siglo. En el momento en que este movimiento arriba a América ya es diferente de lo que fue a finales del siglo XVIII y se implantará en una realidad histórica y cultural ajena a la europea lo que generará diferentes características y manifestaciones artísticas. José Miguel Oviedo (2012: 13) destaca el proceso de renovación de la sensibilidad de los escritores americanos y su capacidad para adaptar el movimiento europeo a sus circunstancias y reflejar las particularidades del continente americano. Tras varios siglos de sometimiento colonial ante España, el Romanticismo se impone como un movimiento necesario para adquirir la libertad en las comunidades hispanoamericanas. Teodosio Fernández (1998: 13-14) destaca la voluntad civilizadora dentro del carácter de la literatura romántica, pero, sin embargo, pone de manifiesto que dentro del proceso de búsqueda de la emancipación mental se ignora la América indígena.

José Miguel Oviedo establece los inicios de este movimiento en Hispanoamérica a mediados de la década de los años 30 del siglo XIX y su final hacia el año 1875. Por su parte, Giuseppe Bellini (1997: 216) fija el triunfo romántico en suelo americano entre 1840 y 1890. También resalta Bellini el retraso con el que se manifestó el Romanticismo en Hispanoamérica (1997: 211). Por el contrario, en opinión de Benito Varela Jácome (1987: 93), la novela romántica no se instala en Hispanoamérica hasta el año 1846, destacando su fuerte asincronismo con respecto a la narrativa de Europa y Estados Unidos. El autor se basa en el contexto social y cultural de cada lugar para explicar este fenómeno: en Hispanoamérica existía una gran conflictividad ideológica y una carencia de modelos culturales propios. Un ejemplo

estas dataciones ofrecidas por los diferentes críticos literarios lo encontramos en la obra objeto de estudio de este trabajo, *Aves sin nido*, publicada en 1889.

Este fenómeno artístico y cultural comenzó con un gran impacto sobre la sociedad y, paulatinamente, se fue convirtiendo en las formas fosilizadas del posromanticismo hasta finalmente desaparecer. José Miguel Oviedo (2012: 13) afirma que el Romanticismo está caracterizado por una sucesión de ciclos literarios protagonizados a destiempo unos de otros, por dos y hasta tres generaciones de escritores; es decir, no se trata de un movimiento nuclear. Precisamente, esto crea dentro del movimiento fases muy distintas, las finales especialmente diferenciadas de las formas iniciales. Destaca también el crítico dos elementos básicos en este movimiento; por un lado, la evocación de la historia, que tiene por finalidad recuperar su propia tradición y resaltar sus características propias; por otro, la exaltación de la naturaleza americana.

El surgimiento de los nacionalismos literarios va unido a al Romanticismo y es por eso por lo que podemos distinguir una “literatura argentina” o una “literatura peruana”, como organismos diferenciados los unos de los otros con características y rasgos propios. La literatura fue una herramienta de creación de conciencia nacional. En Perú, el Romanticismo destaca por implantarse de forma tardía y ser endeble, es más, mucha de su producción a partir de mitad del siglo tanto en poesía, como en drama y novela permanece hoy en el olvido. Ricardo Palma (1833-1919) fue una de las pocas figuras que adquirió gran reconocimiento, mientras que diversos poetas románticos peruanos se formaron en la escuela del español Fernando Valverde (1825-1881), literato y poeta que ejerció gran influencia incluso sobre otros líricos hispanoamericanos. Algunos de esos poetas fueron: Carlos Augusto Salaverry (1830-1891), Amoldo Márquez (1830-1904) o Clemente Althaus (1835-1881). En la narrativa destacó Narciso Aréstegui (1805-1869), autor de obras como *El padre Horán, o Escenas de la vida del Cuzco* (1848), novela que debemos destacar como antecedente directo del alegato contra los abusos sexuales del clero que a finales de siglo tratará Clorinda Matto de Turner en sus novelas. Aréstegui asumió la perspectiva de un liberal progresista que critica una estructura social obsoleta y prácticas sociales que van en contra del principio de igualdad proclamado por la Constitución de la nueva República. Igualmente, denunció las condiciones de los campesinos indígenas a través de esta novela (Higgins, 2006: 140-141).

Flora Tristán (1803-1844) fue una figura marginal del Romanticismo peruano y cronológicamente anterior, escribió en francés su autobiografía titulada *Peregrinaciones de una paria* (París, 1833-1834). Su obra fue estudiada y rescatada por Luis Alberto Sánchez y se

ha transformado hoy en día en un libro precursor de los movimientos obreros, de la defensa del “amor libre” y del feminismo.

El paso del movimiento romántico a los nuevos estilos que se introdujeron a finales del siglo XIX fue un proceso lento debido a la fuerza con la que había arraigado este movimiento en el continente. Este proceso generó estados intermedios de ambos movimientos como el romanticismo realista o el realismo romántico. Se imponen los valores de “Orden y Progreso” y de “Progreso y Administración” en los países que comienzan a seguir esta corriente con un afán de transformación social y cultural como consecuencia de la introducción del pensamiento europeo y la experimentación científica. Es una etapa en la que se difunde la filosofía positivista de Auguste Comte; se adoptan las teorías sobre las aspiraciones humanas al placer y la felicidad de John Stuart Mill; se reflexiona sobre las hipótesis de Charles Darwin a cerca de la transmisión de la herencia, la adaptación al medio y la lucha por la existencia. En términos generales, se trata de una etapa de innovación de pensamiento filosófico que adquiere gran repercusión en la literatura de la época.

La principal diferencia entre Romanticismo y realismo radica en que esta última corriente apuesta por la representación literaria de la realidad y por la capacidad de mimesis que posee un texto. En cuanto a la estética, el realismo establece una correspondencia total entre el mundo literario y el mundo real; se trata de representar un mundo objetivo y que el lector sea capaz de interpretar este en un plano continuo. Así, se emplean personajes y ambientes promedios; se muestra que la sociedad es contradictoria, desigual y que vive en un cambio permanente; también se representa el lenguaje de la calle, y se añaden abundantes descripciones para que el lector se sitúe. Así mismo, se critican los males de la sociedad moderna y en muchas ocasiones se proponen soluciones contra ellos. Cabe destacar que el realismo se centra en lo colectivo y no en lo individual (Oviedo, 2012: 138).

Este asincronismo del movimiento realista en suelo americano lo apreciamos en países como Chile, donde la corriente no se manifiesta hasta la primera década del siglo XX. En Argentina se sitúa desde los años ochenta de forma abierta con el Grupo de los ochenta. Por el contrario, en Colombia surge en 1886 una mezcla entre costumbrismo y perspectivas objetivas en *Manuela*, una obra de Eugenio Díaz. Sin embargo, hasta el primer tercio del siglo XXI no llegan las obras de Tomás Carrasquilla, quien impone nuevas vías al relato colombiano (Varela Jácome, 1987: 110).

La prosa cultivada durante la República en Perú se caracterizó por el desarrollo del artículo o cuadro de costumbres. Esto se debe a que sirvió para impulsar un sentido de identidad colectiva mediante la descripción de tipos y costumbres locales; así mismo, también contribuyó a promover el progreso social criticando hábitos perjudiciales para el bienestar general de la población. Felipe Pardo y Aliaga (1806-1868) introdujo este género en *El espejo de mi Tierra*, una revista satírica fundada por el mismo. Durante los años cuarenta y cincuenta el costumbrismo fue ocupado por escritores como Ramón Rojas y Cañas (1830-1881) y Manuel Atanasio Fuentes (1820-1889), pero el más importante fue Manuel Ascencio Segura (1805-1871). Todos pertenecían a la clase media limeña y se dirigieron a un público que pertenecía a su mismo estándar social (Higgins, 2006: 133).

Existe gran similitud entre el artículo de costumbres y las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma (1833-1919). El escritor peruano llegó a desarrollar un género propio conocido como “tradición” gracias a su interés por la investigación histórica; *Anales de la Inquisición en Lima* (1863) es una de sus obras que demuestra su maestría en la investigación histórica. Su originalidad fue desarrollar el género de las tradiciones con aparente sencillez, un estilo muy limpio y retratar a la sociedad peruana con gran estilo a través de la fantasía, la ironía y el humor (Bellini, 1997: 287). Las *Tradiciones peruanas*, al igual que el artículo de costumbres, buscaban fomentar un sentido de la peruanidad. La diferencia entre estos dos géneros radica en que los costumbristas se fijaban en el presente y de forma subconsciente negaban su pasado colonial. Sin embargo, Palma lamentaba que estos se resistiesen a afrontar su pasado y asumir su herencia colonial; esto le llevó a recibir gran cantidad de críticas de perpetuar una mentalidad colonial, siendo esto incierto. Uno de los deseos de Ricardo Palma fue generar una conciencia nacional arraigada en la herencia que iría desde la época precolombina hasta las primeras décadas de la República; algo que se observa en que el autor ambienta casi todos sus relatos en la época de la colonia (Higgins, 2006: 134-135).

Abelardo Gamarra fue uno de los autores con los que el artículo de costumbres experimentó una gran evolución. Aunque muchos de sus artículos están ambientados en Lima, el autor abarcó las típicas escenas serranas y reflejó casi todas las regiones del país. Matto de Turner también contribuyó a desarrollar el género de tradición con sus *Tradiciones cuzqueñas* (1884-1886). Estas poseen un menor grado de especialización en comparación con las de Palma, que le sirvieron de modelo, pero al narrar episodios de la historia local de su ciudad natal rompen con la perspectiva predominantemente limeña de su maestro y reivindican el papel de las provincias en la historia nacional. Además, con Matto la tradición se transforma en vehículo

de crítica social y anécdotas como *Vaya un decreto* y *El santo y la limosna* sacan a la luz las injusticias padecidas por las oprimidas masas indígenas.

Otra de las figuras claves en el contexto del Perú del siglo XIX fue Manuel González Prada (1844-1918), uno de los intelectuales que comenzó a realizar una revalorización de todo aspecto de la vida nacional impulsado por las consecuencias nefastas de la Guerra del Pacífico (1879-1883). Desde sus *Páginas Libres* (1894) criticó la insolvencia de los líderes y de las instituciones de la nación. Una de las ideas centrales del pensamiento de González Prada era que el Perú no llegaría a constituir una nación hasta que no se incorporara a las masas indígenas con plenos derechos de ciudadanía. Rechazando las teorías racistas de la época, que describían a los indios como seres inferiores de nacimiento, el intelectual argumentó que la situación en la que se hallaba se debía a siglos de opresión y explotación (Higgins, 2006: 143-144). Así mismo consideraba que la educación era la clave para elevarlos a la dignidad de hombres, también era necesario proporcionarles una seguridad económica y una autoestima librándolos de la servidumbre y convirtiéndolos en pequeños propietarios. González Prada consideraba que el único futuro viable para el indio dependía de su asimilación a una sociedad capitalista modernizante. En su obra *Horas de lucha* (1908) muestra la radicalización de su pensamiento que lo llevo a apoyar el anarquismo.

Respecto a la llegada del naturalismo, también se trató de un proceso gradual, ya que esté se integrará al realismo paulatinamente, pues a la vez es una rama de esta corriente; es más, el naturalismo se metamorfoseó en su etapa final con otras corrientes como el regionalismo o el criollismo y destacó por romper con la idealización romántica de la realidad social e histórica e implicarse en la experiencia concreta de la vida social. Así mismo, encontraremos en Hispanoamérica grupos mezclados de escritores realistas, naturalistas y románticos. Por tanto, es una tarea extremadamente complicada fijar los periodos en los que se desarrollaron tanto el movimiento romántico, como el movimiento realista y naturalista pues, por ejemplo, en la novela se emplea tanto la intriga sentimental, como los cuadros históricos, como la crítica social y la descripción. Podemos, por lo tanto, afirmar que la secuencia realismo-naturalismo que suelen presentar nuestras historias literarias solo opera al comienzo del proceso, pero que luego, en su fase madura, se produce una superposición o confluencia de ambas formas, más la crepuscular del Romanticismo y la inicial del modernismo (Oviedo, 2012: 136-137).

En el Perú, realismo y naturalismo se asientan con la obra de Mercedes Cabello de Carbonera (1845-1909) y Clorinda Matto de Turner (1852-1909) durante los años 1888 y 1889.

Antes de estas dos autoras, entre 1860 y 1880, permaneció en la estética romántica el grupo *Bohemia*, de Lima. Luis Benjamín Cisneros se sirvió de la novela sentimental y creó unos prototipos románticos con la finalidad de transcribir el costumbrismo y las inquietudes políticas de la época. Fue el novelista romántico más destacado y combinó la exaltación romántica del amor con la crítica del orden social. Algunas de sus novelas más importantes son *Julia o escenas de la vida de Lima* (1861) o *Eduardo o un joven de mi generación* (1864) (Higgins, 2006: 141).

La obra de Mercedes Cabello de Carbonera y de Matto de Turner presenta elementos folletinescos y románticos junto con los naturalistas. Mercedes Cabello destacó principalmente con su novela *Blanca Sol* publicada en Lima en 1889, y Matto de Turner, por su parte, con su novela *Aves sin nido*, objeto de estudio de nuestra investigación, así como con sus dos novelas posteriores, aunque de forma inferior. La aplicación de ideas liberales y del pensamiento positivista apareció precisamente de la mano de Mercedes Cabello de Carbonera en 1888 y su obra *Sacrificio y recompensa* (1886). Su actitud se basa en el orden y equilibrio y, para esta autora, el realismo debe acogerse a la doctrina positivista de Auguste Comte; compara así mismo, la exploración del novelista con la exactitud de la exploración de un médico. Su novela *Blanca Sol*, ya mencionada, mantiene un código moral que mueve su dura crítica contra la codicia, la injusticia y la hipocresía. Según James Higgins (2006: 147) esta es la mejor novela peruana del siglo XIX. Matto de Turner también contribuirá a desarrollar este tipo de literatura como ya concretaremos en los apartados posteriores.

Además, esta autora publicó un breve ensayo titulado *La novela moderna*, en 1892, que contiene aspectos relevantes como la plasmación de las perspectivas y problemáticas del género, la influencia de Émile Zola en Hispanoamérica, la herencia del movimiento romántico y, por último, las posibilidades que puede generar el movimiento naturalista (Caballero, 1987: 220). Es innegable que Cabello de Carbonera inspiró a Matto de Turner para escribir *Aves sin nido* y que ambas comparten el mismo contexto y el mismo aliento. A continuación, nos ocupamos de la vida y la obra de Clorinda Matto de Turner de forma general para después concentrarnos en *Aves sin nido*.

3. VIDA Y OBRA DE CLORINDA MATTO DE TURNER

Grimanesa Matto Usandivares, más conocida como Clorinda Matto de Turner, nació el 11 de noviembre de 1852, en Cuzco. Era hija del matrimonio de clase media-alta formado por Grimanesa Usansivares y Ramon Matto y Torres, hombre con una sólida formación y que participó en la vida política siempre como demócrata y liberal. La infancia de Matto de Turner se desarrolló en la hacienda de la familia, “Paullu Chico”, por lo que tuvo una temprana experiencia de la vida rural y de la convivencia con la población indígena, así como con la lengua quechua. La muerte de Grimanesa Usansivares se produjo cuando la autora tenía diez años, quedando ella y sus hermanos al cuidado de su abuela. En 1863 ingresa en el colegio Nacional de Educandas, una institución laica fundado por Bolívar en 1825, lugar en el que ya destacó por ser una persona trabajadora y con gran ingenio pues dirigía un periódico escolar a la temprana edad de doce años (Carrillo, 1967: 5-6).

Es determinante el entorno intelectual en el que se formó la autora desde su infancia pues este aspecto determinó su producción literaria. Su formación fue en buena medida impartida por su padre y obtenida en su bien surtida biblioteca. En este espacio disfrutaba leyendo multitud de libros tanto en castellano, como en latín y en francés. Reinaga (1997: 41-42) revisa con exhaustividad las tempranas lecturas de la autora en las que se encontraron clásicos como Cicerón u Ovidio, obras como *Gazophilacio*, del peruano Gaspar de Escalona i Agüero o *El Derecho Indiano*, del español Juan Solórzano i Pereira. Igualmente, fueron objeto de su interés los autores clásicos de la Edad de Oro españoles como Fray Luis de León, Calderón de la Barca, Lope de Vega o Cervantes, incluyendo otro escritos como *Divina Comedia*, de Dante Aligieri, las obras de Rousseau, Víctor Hugo y Alejandro Dumas padre. Reinaga (1997: 45) afirma que con el tiempo cobraron importancia las lecturas de *Comentarios Reales*, del Inca Garcilaso, o *Historia de la Conquista del Perú*, de Guillermo Prescott, pues serán determinantes a la hora de redactar sus tradiciones. En este sentido, lo mismo ocurrirá con las revistas literarias de la época y los autores españoles contemporáneos como José de Espronceda, Emilio Castelar y Concepción Gimeno de Fláquer o los argentinos Olegario Víctor Andrade, José Mármol y Rafael Obligado. A medida que iba evolucionando también se formaba con las lecturas de una gran variedad de autores franceses como Pierre Corneille, Molière (Jean-Baptiste Poquelin), Alphonse de Lamartine, Vincent Voiture o Alfredo de Musset; leía versos románticos del judío alemán Heinz y cultivaba el amor a la patria leyendo *Canto a Junin*, de José Joaquín Olmedo. Según Reinaga (1997: 47) admiraba la novela *Jorge*

o *el Hijo del Pueblo*, de la novelista María Nieves i Bustamante, con la que entabló posteriormente una amistad y le dedicó uno de sus textos.

José Alberto Barisone (1997: 13) afirma que pese a su formación relativamente tradicional, la autora fue capaz de adquirir y defender unas ideas consideradas modernas en aquel momento histórico. Entre estas ideas se encuentran el laicismo, la educación secularizada, la preparación profesional de la mujer y el progreso entre otras.

En 1871 contrajo matrimonio con el comerciante inglés John Turner y la pareja se trasladó a la pequeña ciudad de Tinta (Perú). En 1876 funda el semanario *El Recreo*, donde publica sus primeras tradiciones y leyendas y comienza a demostrar un fuerte interés por la situación de la clase indígena y por la posición de la mujer en la sociedad peruana (Carrillo, 1967: 5-6). *El Recreo* se publicaba cada quincena y en esta revista colaboraban escritoras como Mercedes Cabello de Carbonera y Juana Manuela Gorriti; incluso colabora su propio padre Ramón con artículos sociológicos sobre la moda y el dinero, o artículos filológicos, históricos o mitológicos. La revista poseía una sección conocida como “*Mosaicos*”, compuesta de comentarios periodísticos sobre hechos nacionales y locales. El primer número obtuvo un gran éxito gracias a la biografía que realizó Matto de Turner sobre Francisca Zubiaga de Gamarra, así como por la publicación de la primera de sus *Tradiciones Peruanas*, dedicada a Ricardo Palma, con quien estableció una relación literaria, de amistad y de admiración mutua. Gracias al éxito de *El Recreo*, las colaboraciones de Matto de Turner con otras revistas aumentaron. A nivel nacional publicó en *La Opinión Nacional*, *La Revista Social*, *El Porvenir*, *El Ferrocarril*, *El Eco de los Andes* y *El Rodadero*; en el exterior colaboró con diversas revistas de Buenos Aires como *La Vita*, *La Nación*, *La Prensa* y *Unión Ibero-Americana*, mientras que en Londres colaboró con el *Times* entre otras colaboraciones esporádicas (Ferreira, 2005).

En 1877 visitó Lima por primera vez y fue acogida por la escritora argentina Juana Manuela Gorriti, gestora de las veladas literarias. La reconocida autora argentina organizaba un tipo de conferencias a modo de profesionalización docente que ya habían sido inauguradas por Juana Paula Manso de Noronha y que posteriormente continuaría Clorinda Matto de Turner. Uno de los aspectos más destacables de las veladas literarias de Juana Manuela Gorriti era que estas se desarrollaban en el ámbito doméstico, pero a la vez se sumergían en aspectos ajenos a la casa (Alvarado, 2016: 231-232). Beatriz Ferrús destaca la conexión entre Gorriti y Matto de Turner porque ambas reivindicaron su posición de autoras y compartieron una historia entrelazada que trasladaron a sus libros misceláneos. Las dos escritoras generaron espacios de

participación para el intercambio intelectual entre hombres y mujeres. Además, señala Ferrús, “la invitación a Clorinda Matto tiene algo de relevo simbólico, pues la exiliada argentina da entrada en su salón a la que habrá de convertirse en otra paria. El viaje incesante estará en el destino de ambas, como también lo está la escritura” (Ferrús, 2013: 42).

Entre 1877 y 1879, los negocios de los Turner decaen y pasan por importantes problemas económicos. La muerte de Turner en 1881 supone la ruina para la autora, que debe hacer frente a las deudas hasta 1884, momento en el que abandonó Tinta para instalarse temporalmente en Arequipa. Allí Matto de Turner aceptó la Jefatura de Redacción de *La Bolsa*, entre febrero de 1884 y finales de 1885. En esos años publicó dos volúmenes de *Tradiciones cusqueñas, leyendas, biografías y hojas sueltas* y el libro de texto para mujeres *Elementos de Literatura para el bello sexo*, donde señala la importancia de la filosofía y de la historia. Matto de Turner solía destacar en esta etapa de su producción periodística por los artículos patrióticos dirigidos a los peruanos en un momento de tremenda depresión. Además, reflejaba en sus escritos la idea de olvidar los problemas personales y políticos que asolaban al país y a sus dirigentes con la finalidad de avanzar hacia una etapa de bienestar común (Reinaga, 1997: 53).

Sin embargo, cabe destacar que Palma no es la única influencia de Matto de Turner, ya que Manuel González Prada ejerció un fuerte magisterio sobre la autora, sobre todo en lo referente al análisis de la injusta situación del indio. Matto de Turner compartía con González Prada la idea de la educación de los indígenas como método resolutivo, su idea de espíritu nacional y progreso, así como su marcado anticlericalismo. Por tanto, podemos determinar que tomaría de este su característica crítica social que luego aplicaría a sus obras y a su vida en general (Berg, 1990: 304).

En 1884 la autora también estrenó en Arequipa *Hima-Sumac*, un melodrama de amor y traición que plasma simpatía hacia los indígenas oprimidos por los españoles que ansiaban oro. La obra estaba relacionada con muchos de los problemas candentes en la época y refleja la crisis de los años 80. La autora pretende redefinir la identidad peruana cuando terminaba la Guerra del Pacífico. Se pone énfasis en la importancia de la herencia incaica y la cultura quechua y se incorporan elementos del drama *Ollantay*, que se publicó por primera vez en español en Lima en 1868. El drama tiene lugar en 1870-71, pero reúne a Túpac Amaru I y Túpac Amaru II (Berg, 1990). El drama en prosa constaba de tres actos y nos traslada a los días de la colonia durante el reinado de Carlos III, cuando Túpac Amaru buscaba realizar su gran

rebelión contra los españoles. La obra está basada en la leyenda de Hima Sumac, nieta de Ollanta y la única poseedora del secreto del tesoro de los incas.

En 1886 se trasladó a Lima, donde residió hasta 1895. Nada más instalarse la autora estableció las veladas literarias en su casa donde se reunieron los intelectuales de la época y ocupó el lugar que una década antes había pertenecido a Juana Manuela Gorriti. En estas reuniones participaron escritoras como Mercedes Cabello de Carbonera, Teresa González de Fanning, entre otras muchas. Las veladas estuvieron ligadas al grupo de escritores que publicaban en *El Perú Ilustrado*, que dirigió Matto de Turner entre 1889 y 1891. Según afirma Carrillo (1967: 11-12), en la organización de las veladas se otorgaba mayor importancia a la aceptación del estilo realista y al estudio de lo nacional. En esta revista fue donde Matto de Turner se encargó de presentar a Rubén Darío, así mismo también destacó por incluir poesía y ensayos de González Prada (Carrillo, 1967: 14).

Es reseñable el aporte al mundo de la literatura que generó su revista *El Perú Ilustrado*, pues a partir de 1890 comenzó a aparecer constantemente Rubén Darío en ella, contribuyendo así a la difusión del autor en Lima. Este hecho generó que Rubén Darío comenzase a aparecer en otras revistas, por esta razón el autor nicaragüense estará tremendamente agradecido con esta revista y con nuestra autora, pues creó un canal de comunicación constante entre el poeta y Perú (Varillas, 1981: 117).

En 1887 publica el texto *Don Juan Espinoza, el Lunarejo* y en 1889 ve la luz la novela *Aves sin nido. Novela peruana* y un año después, *Bocetos a lápiz de americanos célebres*, obra que contiene una biografía de la autora escrita por Abelardo Gamarra. La publicación del relato *Magdala*¹, de Henrique Maximiano Coelho Neto, en el número 172 del 23 de agosto de 1890 del *El Perú Ilustrado*, desata la ira del arzobispo de Lima, Manuel Antonio Bandini, que ordena la excomunión de todos los implicados en la aparición del texto. Como consecuencia de esta polémica, se prohíbe la lectura de *Aves sin nido*, por ser también considerado una blasfemia (Reinaga, 1997: 75).

En 1891 publicó su segunda novela titulada *Índole. Novela peruana*. Esta novela sirvió para poner de manifiesto la incómoda situación que vivían tanto muchas mujeres como sus maridos a consecuencia de los constantes abusos de los confesores eclesiásticos. Esta obra

¹ En este relato se plasma la imagen de Magdala, quien enamorada y desnuda, iba a besar a Jesús. Justo en ese momento se escucha una voz muy fuerte y este se desprende violentamente de sus brazos, por lo que, finalmente frustrado, desaparecería entre las sombras de la noche.

contribuyó a complementar la denuncia de Matto de Turner en contra del celibato sacerdotal que ya había plasmado en su novela anterior *Aves sin nido* (Ferreira, 2005: 42-43).

Un año después, en 1892, crea la imprenta *La Equitativa*, donde empleó solo mujeres. En septiembre del mismo año funda su bisemanario literario y cultural *Los andes*, que dirigió hasta abril de 1895. Entre 1892 y 1895, Matto de Turner publica *Leyendas y recortes* su tercera novela *Herencia. Novela peruana*, continuación de *Aves sin nido*.

Clorinda Matto de Turner vería su vida tremendamente influenciada por su posicionamiento político y por los sucesos históricos. Debemos resaltar el apoyo que la autora siempre profesó hacia Andrés Avelino Cáceres, pues este era una figura que sentía gran empatía por la raza indígena y que incluso conocía a fondo el quechua al igual que Matto de Turner (Carrillo, 1967: 11). Cáceres participó activamente en la Guerra del Pacífico entre 1879 y 1883². Durante la guerra, la autora participó activamente en la defensa de su país frente a la invasión chilena, apoyando al general Andrés Avelino Cáceres. Incluso llegaría a ofrecer su casa como hospital y creó un sistema con ambulancias para la atención de los heridos (Carrillo, 1967: 9). Tras la firma del tratado de Ancón en 1884, se eligió como presidente del Perú a Miguel Iglesias de Pino Arce y Cáceres se levantó contra él, generando así que este tuviera que dimitir en 1886. En las siguientes elecciones Cáceres fue elegido presidente, pero fue derrocado por las fuerzas al mando de Nicolás de Piérola en marzo de 1895. Estos acontecimientos propiciaron el exilio de Matto de Turner, que sufrió una importante represión puesto que su imprenta, su trabajo y su casa fueron destruidos y la situación devino insostenible. La autora se marcha primero a Chile y finalmente a Buenos Aires para no regresar nunca a Perú.

Entre 1896 y 1909 Matto de Turner fundó y dirigió *El Búcaro Americano*; en 1901 traduce al quechua los evangelios de San Juan y de San Lucas, por encargo de la Sociedad Bíblica Americana. En 1902 publicó *Boreales, Miniaturas y Porcelanas*, un libro que reúne relatos históricos, biografías y artículos periodísticos en el que la autora narra los sucesos que provocaron su destierro y sus experiencias personales en el proceso. En Buenos Aires también colaboró con varios diarios, tales como *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* y *El Tiempo* y apoyó la labor del Consejo Nacional de Mujeres de la República Argentina y de la Asociación Por-Patria e impartió clases en la Escuela Comercial de Mujeres y en la Escuela Normal de Buenos Aires. La autora se centró especialmente en la defensa de los derechos de la mujer y se implicó

² La Guerra del Pacífico (1879-1883), fue la contienda en la cual Chile declaró la guerra a Perú y Bolivia. Esta guerra significó para el país una estruendosa derrota y la pérdida de sus provincias sureñas; a Bolivia, su aliada, le costaría la salida al mar que aún reclaman hoy en día.

en actividades reivindicativas como, por ejemplo, la lectura del discurso titulado *Las obreras del pensamiento en América del Sur* en el Ateneo de Buenos Aires. En su etapa final publicó también *Cuatro Conferencias sobre América del Sur*.

En 1908 Clorinda Matto de Turner realiza un viaje de larga duración por Europa en el que conoce España, Italia y otros países; por desgracia, contrae una bronquitis crónica que degenera su estado de salud progresivamente hasta causarle la muerte el 25 de octubre de 1909 a causa de una pulmonía. Finalmente, el gobierno peruano solicitó en el año 1924 gracias a la hija de Andrés A. Cáceres que los restos de Clorinda Matto de Turner fueran trasladados a Lima con la finalidad de rendirla homenaje y que descansara en su país natal (Carrillo, 1967: 18-19).

Póstumamente se publicó en España el libro que surge del viaje por Europa, con el título *Viajes de recreo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania*. Beatriz Ferrús (2013: 39-40) afirma que esta última obra de Clorinda Matto de Turner profundiza en diversos temas y no se limita a describir tan solo los países y espacios visitados, sino que da a conocer un listado de nombres de mujeres de diferentes ámbitos académicos -escritoras, científicas, pedagogas, feministas- que ayudan a transformar el sentido del mundo que se recorre. Matto de Turner se centra en destacar esa capacidad que poseen estas mujeres de luchar en su día a día para conseguir el progreso de la situación del sexo femenino durante esa etapa.

Por su parte, María Vicens (2015: 82) corrobora la opinión de Ferrús cuando afirma que esta obra de Matto de Turner “simula a primera vista ser un anecdotario de viaje escrito por una mujer ilustrada que se propone recorrer el viejo continente para culturizarse, pero en realidad es mucho más”. Esto se debe a que Matto de Turner reflexiona con mirada crítica sobre las diferentes culturas europeas y su relación con los países sudamericanos; al mismo tiempo estas observaciones le sirven para dejar por escrito los derechos y deberes de los cuales gozan las mujeres en las sociedades modernas. La autora había sido enviada por el Consejo Nacional de Mujeres para estudiar los sistemas educativos de los países que fue a visitar, pero este diario de viaje se convirtió en un alegato a favor de la inserción de las mujeres en el campo literario hispanoamericano y de su progresiva profesionalización. Matto de Turner escribió esta obra en una época en la que aún se debatía el acceso de las mujeres al espacio público con la finalidad de hacer progresar a la sociedad de su tiempo.

4. LA CRÍTICA LITERARIA DE LA OBRA DE MATTO DE TURNER

Clorinda Matto de Turner fue, como relata la anterior exposición, una figura importante e influyente en el campo intelectual peruano y su labor periodística la situó en una posición nuclear a pesar de su condición de mujer y de su procedencia serrana, con las implicaciones que se han mencionado y otras que se desarrollarán.

La atención por parte de la crítica hacia la obra de nuestra autora es desigual, puesto que hay obras que han suscitado poco interés. En los últimos años, los libros misceláneos o los ensayos pedagógicos de Matto de Turner han sido objeto de estudio de algunos artículos, sobre todo, en relación con la obra de otras autoras como Juana Manuela Gorriti. Así, por ejemplo, Beatriz Ferrús (2013) establece vínculos entre ambas autoras y se ocupa del estudio de la obra ensayística de Matto de Turner.

En este apartado nos centraremos en la recepción de su obra literaria y, concretamente, en su novela principal. Por supuesto, se han publicado artículos sobre *Herencia e Índole*, pero siempre el interés por estas novelas ha sido mucho menor. En su época, *Aves sin nido* experimentó una extraordinaria difusión y generó también una aguda controversia. En 1904 se publicó la primera traducción al inglés y, en 1908, cuando Matto estaba de visita en España se publicó una tercera edición de la novela en Valencia. No obstante, algunas críticas fueron negativas y esto contribuyó a cierto desprestigio de la faceta literaria de Matto de Turner. Así, por ejemplo, Riva Agüero (1905) y Ventura García Calderón (1910) subrayaron carencias y deficiencias en la estructura narrativa. Igualmente, el hecho de que José Carlos Mariátegui no la mencionara en su obra, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, contribuyó a su descrédito. El debate en torno a las posibles razones de esta ausencia de mención por parte de Mariátegui se comentará más adelante.

Posteriormente, la obra de Matto de Turner es revisada por muchos críticos que establecen diálogo en torno a la cuestión indigenista y el papel de *Aves sin nido* en el desarrollo de esta corriente literaria. Aunque este punto se tratará en capítulos posteriores enunciamos aquí algunas de estas propuestas. El punto de discusión es la inclusión de la novela en el indianismo romántico o dentro del indigenismo y en qué medida es una obra precursora. Entre los acercamientos más tempranos están Luis Alberto Sánchez (1928), Concha Meléndez (1934), Aída Cometta Manzoni (1939), Alfredo Yépez Miranda (1946) y Manuel E. Cuadros (1949). Así, por ejemplo, Concha Meléndez y Aida Cometta propiciaron la discusión acerca de la ubicación de la novelística mattiana en el devenir histórico de la literatura latinoamericana. Por

su parte, Manuel Cuadros (1949) considera que *Aves sin nido* es una novela de tesis de contenido indigenista y afirma que se trata de una literatura comprometida con la causa del indio.

La obra de Matto ha experimentado un proceso de revalorización mayor y de atención a partir de los años sesenta y setenta con los trabajos de Mario Castro Arenas (1965), Augusto Tamayo Vargas (1965), Francisco Carrillo (1967), Tomás Escajadillo (1971), Alberto Tauro (1976) y Efraín Kristal (1991). Augusto Tamayo Vargas (1954: 189) destaca el carácter peruanista del discurso de Matto sobre todo en las publicaciones de *El Perú Ilustrado* (1886). Considera que los principales méritos de *Aves sin nido* radican en la exposición del paisaje serrano, el planteamiento de los conflictos sociales y la escritura comprometida.

Alberto Tauro (1976: 37-38) considera que *Aves sin nido* no ha sido estudiada en profundidad, ya que solo se ha prestado atención a su lugar como iniciadora de la novela indianista peruana. Destaca el autor que Matto de Turner se propone superar el Romanticismo, objetivo que solo logra en parte pues se deja llevar por estímulos románticos cuando apela a afinidades sentimentales. No obstante, logra sobrepasar el universalismo del espíritu romántico para asimilar la “aptitud necesaria para identificar los sucesos del entorno”. El autor señala precedentes como *El Padre Horán* (1848), *Coralay* (1853), de Clemente Althaus; *Nurerdin-Kan* (1872), de Johnny Zevallos y *La Trinidad del Indio* (1885), de José Torres Lara, continuada por *El pacificador* (1886). Por su parte, para Carrillo, la intención indigenista de la autora está presente desde sus *Tradiciones y Leyendas* y, por supuesto, en *Hima-Sumac*. Carrillo (1967: 28) afirma que en *Aves sin nido* el indio deja de ser un adorno literario y ocupa un primer plano de personaje social. Además, la literatura peruana comienza a centrarse en sus propios problemas. No obstante, también señala que el análisis psicológico del indio no se basa en la observación directa, sino que se trata de una interpretación superficial (Tauro, 1976: 53).

Merece especial atención la investigación de Antonio Cornejo Polar (1974 y 1997). Las reflexiones del importante crítico sobre Matto de Turner abarcan veintitrés años (1974-1997); los primeros trabajos son el prólogo a la edición cubana de Casa de las Américas de *Aves sin nido* y las introducciones a las ediciones peruanas de *Índole* y *Herencia*. En 1992 publicó *Clorinda Matto de Turner, novelista. Estudios sobre Aves sin nido, Índole y Herencia*, una recopilación de artículos escritos y revisados entre 1975 y 1990. Dejamos el análisis y comentario de las teorías de Antonio Cornejo Polar, Efraín Kristal y Tomás Escajadillo para capítulos posteriores.

Estudios recientes han recordado que por primera vez mujeres intelectuales participaban en el discurso público y tuvieron un papel importante en la formación y definición del Perú a partir de las décadas de 1860 y 1870, sobre todo a partir de la derrota del 79. Además, la obra periodística y la posición sociopolítica de Matto de Turner, así como su contribución al desarrollo de la identidad peruana han sido también objeto de estudio. En este punto, son interesantes, por ejemplo, los artículos de Thomas Ward (2002; 2013) acerca de la conformación de la ideología de Matto de Turner.

En las últimas décadas se ha generado una nutrida crítica de la obra de Matto de Turner motivada por los estudios de género. Entre estos estudios se encuentran los de Maritza Villavicencio (1992), Francine Masiello (1992), Francesca Denegri (1996), Mary Berg (1995), Susana Reisz (1992), Ana Peluffo (2005), Ana María Portugal (1999) y Gloria Hintze de Molinari. Estos estudios se refieren a la presencia de mujeres intelectuales en el discurso público.

Maritza Villavicencio (1992) elabora una investigación sobre las raíces del movimiento de mujeres en Perú que abarca desde la temprana República hasta las primeras décadas del siglo XX. Destaca el análisis de los discursos sobre la educación, precisamente un ámbito en el que Matto de Turner desempeñó un importante papel. Por su parte, Mary Berg (1995) revisa principalmente la obra ensayística de Matto de Turner prestando especial atención a los escritos en los que la autora indaga en el proceso de construcción nacional, sobre todo después de la guerra y reflexiona sobre cuestiones tan dispares como la economía, la agricultura y la inmigración y especialmente sobre educación, la cuestión indígena y la formación de las mujeres. Berg se centra en el periodo del exilio de Matto y su involucración de carácter universal en la educación y los derechos de las mujeres. En este punto, destaca su optimismo frente al nuevo siglo y su interés por el positivismo como fuente de inspiración para el progreso.

Por tanto, la preocupación por la mujer en la obra de Matto de Turner y el papel de la autora en la gestación del feminismo peruano ocupan un lugar importante en la crítica actual. Los análisis de Ana Peluffo (2005) y Francesca Denegri (1996) serán expuestos en capítulos siguientes; ambas ubican a Matto de Turner en el contexto de la formulación de un proyecto de modernización cultural en el que el surgimiento de la voz literaria femenina es fundamental. Ana María Portugal (1999) revisa la trayectoria de Matto de Turner como periodista, defensora de la educación femenina y gestora de proyectos editoriales. Sostiene que la autora consideró el periodismo como una de las herramientas principales para la construcción de la nación y

para la emancipación de la mujer y que lo ejerció como un apostolado. Por su parte, Susana Reisz (1992) afirma que Matto fue feminista solo en el sentido en que podía serlo una reducida minoría de mujeres latinoamericanas a finales del siglo XIX; esto es, de forma ambigua y contradictoria en el reclamo de los derechos heredados según la tradición.

Estas cuestiones y otras se debatirán en el transcurso de los apartados siguientes ya que este apartado de revisión crítica solo pretende ser un panorama breve.

5. LA NARRATIVA MATTIANA: LAS NOVELAS PERUANAS DE MATTO DE TURNER: *AVES SIN NIDO, ÍNDOLE Y HERENCIA*

En este apartado nos disponemos a tratar el corpus novelístico de Clorinda Matto de Turner y a definir sus principales características, puesto que ya en apartados anteriores hemos establecido tanto su papel en el campo intelectual como su labor periodística, así mismo también resaltamos su importancia en el ámbito dramático con su obra de teatro *Hima Sumac*.

La primera novela que publica Matto de Turner es *Aves sin nido* en el año 1889. Esta será la novela por la que adquiera la suficiente relevancia como para formar parte de la historia de la literatura hispanoamericana. No nos detendremos en este capítulo en esta novela puesto que es el principal objeto de estudio de los capítulos posteriores. Sin embargo, sí merece la pena mencionarla como punto de partida para realizar una aproximación a sus dos novelas posteriores. En primer lugar, *Índole* en 1891, que será la cumbre de su posicionamiento anticlerical y, por último, *Herencia* en 1895, la continuación en Lima de su primera novela.

Comenzaremos analizando su segunda novela titulada *Índole. Novela peruana*. Esta novela plasma la vida en la sierra y tiene lugar entre el poblado andino de Rosalina y la hacienda Palomares. En este caso Matto de Turner centrará su crítica en las autoridades eclesiásticas y su abuso de poder en las provincias, dejando así en un segundo plano el mundo indígena. Los protagonistas de esta novela son Eulalia y Antonio López, una pareja que intenta superar de una forma honrada los problemas que les van aconteciendo. También aparecerá en esta novela el matrimonio Cienfuegos, que habita en la hacienda Palomares. Encontramos una relación de oposición entre ambas parejas: mientras los López son representados de una forma honesta y positiva no sucederá lo mismo con los Cienfuegos. Matto de Turner emplea esta técnica de contraponer a dos familias poderosas con la finalidad de juzgar todo aquello que posee una baja moral.

La crítica a los sacerdotes se encarna en el cura Isidoro Peñas, acosador psicológico y sexual de Eulalia López contra el cual esta intenta luchar. También se encuentra el caso de Asunción Vila de Cienfuegos, personaje muy creyente bajo la influencia del mismo cura que incluso llegará a padecer problemas en su matrimonio por este acoso constante. El mismo Francisco Carrillo (1969: 36) cataloga la novela como “una de las obras más anticlericales que hubiera aparecido en el Perú [...] El ataque no puede ser más directo y profundo.”

Esta novela sirvió para poner de manifiesto la incómoda situación que vivían tanto muchas mujeres como sus maridos a consecuencia de los constantes abusos de los confesores eclesiásticos. En términos generales, muestra una sociedad patriarcal en la que las mujeres ven muy reducido su poder de influencia y no pueden llegar a desarrollar su “buena moral”. Así, Eulalia López no puede participar en aquello que acontece en su hogar y Asunción Vila de Cienfuegos convive con un hombre que no la respeta y tampoco la trata de forma adecuada.

En un segundo plano conocemos en la novela la historia amorosa de los mestizos Ildelfonso y Ziska, que sirve para representar las costumbres andinas; esta historia no es el centro de la novela; es decir, no encontramos en esta novela una crítica de la situación de este colectivo de la misma intensidad que en *Aves sin nido*. Ferreira (2005: 42-43) comenta que en *Índole* puede apreciarse el elemento naturalista que contrastaba con el fondo romántico de la novela y que destaca la observación fisiológico-moral, que pretendía dar una explicación científica de los hechos. *Índole* contribuyó a complementar la denuncia de Matto de Turner en contra del celibato sacerdotal que ya había plasmado en su novela anterior *Aves sin nido*.

Antonio Cornejo Polar (2005: 133-134) también destaca que Matto de Turner inicia en esta novela “una nueva forma de narración” orientada a explicar de forma fisiológica, de acuerdo con el sentido positivista, aquellas partes de la novela que simplemente están redactadas a modo de mostración. Es decir, Cornejo Polar resalta la explicación científica en esta novela, que ya había implantado en su novela anterior, pero en menor medida. La escritora se propone comprender de una forma objetiva los procesos sociales, así como la situación de las personas y el ambiente del mundo que la rodea y que influyen en ambos. De esta forma, el juicio moral no desaparecería en esta obra, sino que quedaría relegado a un plano posterior. En cuanto a la función crítica de la novela establece que esta es manifiesta a lo largo de toda la novela y resalta que se focaliza la atención sobre el juicio crítico hacia los problemas religiosos, buscando así poner en tela de juicio la falsa religiosidad.

Además, aparecen en esta novela otras problemáticas que padece la sociedad peruana del siglo XIX como la supremacía del aspecto político en la vida nacional debido a la crisis social generada por la extensión del poder militar. El país no se desarrolló de una forma sostenible y tan solo aumentó el culto al éxito y la exterioridad a través de mecanismos puramente superficiales como diversas celebraciones.

Para Matto de Turner su novela tiene un carácter “transcendental” y, por ello, debe enjuiciar la cruel realidad que padeció el Perú en su época, comprometiéndose y arriesgándose a la vez en su papel como escritora ya que podía tener graves consecuencias al guiarse por los parámetros de la “moral social”. Como ya hemos tratado con anterioridad, esto efectivamente fue así ya que tanto *Aves sin nido* como *Índole* generaron reacciones violentas debido a sus críticas al sector religioso principalmente. En este sentido, Antonio Cornejo Polar afirma que: “para ella la novela era sobre todo un instrumento de la moral social destinado a combatir los vicios de una sociedad que consideraba enferma y desviada” (2005: 212).

Otro factor importante que resaltar es que Matto de Turner sigue idealizando la capital limeña en *Índole* al igual que en *Aves sin nido* como ejemplo paradigmático del progreso y de la modernidad.

En cuanto a lo que respecta a su tercera y última novela, *Herencia. Novela peruana*, se trata de una continuación de *Aves sin nido*, que puede leerse de forma independiente porque las alusiones a *Aves sin nido* son escasas. Esta novela está ambientada en la capital y critica la falsedad de la sociedad limeña y muestra la incompetencia de los empleados públicos. La autora persigue alcanzar el ideal naturalista que ya se había ido desarrollando progresivamente en sus otras novelas.

El argumento narra la vida de Fernando, Lucía y Margarita Marín a modo de ejemplo de buena conducta y la contrapone con la decadencia moral que padece la familia Aguilera, formada por Don José, Doña Nieves, Camila y su hermana. En este caso Matto de Turner deja de idealizar por completo la ciudad limeña en su obra, rompiendo así con sus dos novelas anteriores. Plasma así los males de la ciudad como son la hipocresía de los funcionarios públicos o el deseo de aparentar, así como la falsedad que poseen muchos de sus habitantes. Es su obra más naturalista ya que la autora introduce al relato un criterio científico para explicar el comportamiento de todos los personajes. Por ello, la herencia y el medio ambiente son los elementos que determinan la conducta de las personas según las ideas naturalistas. La herencia es entendida en esta novela como los factores biológicos, espirituales y morales en los que se

otorga mayor importancia a la educación y al ámbito social que a la herencia de sangre. Matto de Turner intentó encontrar un sentido al comportamiento interior de los humanos en esta obra (Ferreira, 2005: 43-44).

Además, también apreciamos en esta novela el empleo del método de la “observación fisiológica”, el cual ya mencionamos con anterioridad que se encontraba presente en *Índole* y que adquiere un desarrollo mayor y más coherente en esta novela. Sin embargo, las apelaciones a la herencia, al medio ambiente y al carácter psico-somático del comportamiento junto con la voluntad de “ofrecer una imagen del universo social e individual como sistemas causales, inteligibles objetivamente por la razón humana” (Cornejo Polar, 2005: 217-218) conllevan un discurso reflexivo que no casa bien con la estructura característica de las novelas. Esto terminará dificultando la lectura de *Herencia* con el añadido de los principios científicos del saber de la época que aparecen en el relato. Francisco Carrillo completa esta visión y afirma sobre la autora y la novela: “En *Herencia* hace demasiadas concesiones a la moda naturalista y cae en defectos imperdonables de estilo y contenido; quizás este fracaso la conduce a no publicar las novelas que tenía inéditas” (1967:54).

Inicialmente, la novela se anunció con el título de *La cruz de ágata*, debido a que era la última novela de la escritora y representaba su proceso de culminación personal en el cual había alcanzado el ideal naturalista que ya se anunciaba desde su primera novela. Sin embargo, no abandonaría totalmente sus mecanismos procedentes del Romanticismo y del costumbrismo que le sirvieron en esta novela para representar el espacio de la capital peruana y culminar su representación de la “escena nacional”. Tampoco abandona la corriente realista en cuanto a la descripción de Lima, la cual se representa en la novela con una vocación mimética de la realidad.

La estructura de la novela se asemeja a la de *Índole* pues se establece un carácter opositivo esencialmente moral entre dos familias de la burguesía urbana: la familia Marín, quien encarna los valores más éticos y morales y, por otra parte, la familia Aguilera, la cual manifiesta un deseo constante por el éxito, una gran frivolidad y escasos valores morales. Por tanto, en *Herencia*, Lucía y Fernando Marín representan el sector social que llevará al progreso a la sociedad peruana. Así mismo, se encuentra en la novela una fuerte crítica contra el poder que adquirió el dinero en la sociedad limeña y la necesidad de aparentar.

Clara Verónica Valdano (2011: 55-76) realiza una lectura sobre esta obra en la que resalta la crítica de Matto de Turner hacia el excesivo materialismo, que incluso se produce en

las relaciones amorosas, y el afán de aparentar frente en una sociedad corrompida y de muy bajos valores morales. El paradigma sería Doña Nieves, quien emplea a su hija Camila y a las cualidades físicas de la joven para intentar ascender socialmente. Es decir, toda relación es materializada y mercantilizada, pues todas van asociadas a la sociedad capitalista de consumo. La posición social e incluso el amor se convierten en objetos que se pueden obtener por medio del dinero o la apariencia o el estatus. Matto de Turner lanza una feroz crítica hacia el comportamiento burgués que solo busca aparentar más que el resto; las relaciones se establecen en base a lo que desean obtener y esto muchas veces les repercute a ellos mismos e incluso a su propia familia, como en el caso de Doña Nieves.

Tras analizar todas sus novelas, si tenemos en cuenta la trascendencia que adquirieron estas, *Aves sin nido* fue la que mayor difusión adquirió pues se hicieron tres ediciones en muy poco tiempo y se llegó a crear una traducción al inglés a la cual ya hicimos referencia en apartados anteriores. Sin embargo, tanto *Herencia* como *Índole* quedaron pronto en el olvido y hasta 1974, año en el que se publica la segunda edición de *Herencia*, nunca habían sido reeditadas.

6. ANÁLISIS LITERARIO DE AVES SIN NIDO

6.1. ARGUMENTO DE LA NOVELA

Aves sin nido se desarrolla en el poblado de Kíllac, representación literaria de Tinta, ciudad en la que habitó Clorinda Matto de Turner durante una etapa de su vida. La acción gira, por un lado, en torno a la familia de indios Yupanqui, compuesta por Juan, Marcela y sus dos hijas, Margarita y Rosalía; y, por otro, en torno a la pareja de forasteros recién llegados al poblado, los Marín: Fernando y Lucía.

La novela comienza con la descripción exhaustiva del espacio en el que se desarrolla toda la novela: Kíllac. El primer personaje que se describe es Marcela Yupanqui, quien acude a casa de los Marín para pedir auxilio como consecuencia de una deuda que ella y su marido Juan Yupanqui han contraído con el cura Pascual. Lucía Marín, forastera de buen corazón y de grandes valores morales, no da crédito a la situación de explotación que vive la comunidad indígena en ese poblado y accede a ayudar a la familia Yupanqui. Sin embargo, la pareja de los Marín no será consciente hasta más adelante, en el momento que se organiza un ataque contra su propia casa, de las consecuencias que puede acarrearles el defender a las clases más

oprimidas en un pueblo en el que los gobernadores y autoridades eclesiásticas no están dispuestos a ver descender su poder y privilegios.

La hija pequeña de los Yupanqui, Rosalía, es raptada como consecuencia de no haber pagado la deuda y gracias a la solidaridad de Fernando Marín, finalmente, podrá ser rescatada. Tras descubrir las personalidades de poder de Kíllac que los Marín son los que ayudaron a los Yupanqui, Fernando recibe diversas advertencias para que tanto él mismo como su esposa dejen de defender la situación deplorable que viven los indios. Todo esto desemboca en la agresión a casa de los Marín durante la noche, en la que Juan Yupanqui fue asesinado y Marcela resultó gravemente herida. Manuel, el hijastro del gobernador Pancorbo y el hijo de Petronila acudirá en ayuda de los Marín y conseguirá calmar la asonada junto a los Yupanqui. El joven Manuel, estudiante de derecho, quedará prendido por la impresionante belleza de Margarita, la cual es descrita en la novela con gran precisión, y se enamorará al momento de esta. Se describe a este joven en un tono positivo, pues este estudia en la capital y posee unos buenos valores morales que ha adquirido gracias a la educación recibida. A lo largo de toda la novela se insiste en la importancia que adquiere la educación como mecanismo para conseguir el progreso en el sector de población indígena.

Tras un tiempo muy enferma, Marcela fallece, pero justo antes revela a Lucía un secreto que solo se llegará a conocer al final de la novela. Las niñas Yupanqui quedaron huérfanas y fueron adoptadas por los Marín, eran unas “aves sin nido” y los Marín sentían que debían cuidarlas y proporcionarles una buena educación.

Los culpables de la asonada acusan en el juicio a otro indio, el campanero Champi, que es inocente, pero por ser indio no tiene mecanismo de defensa. Este va a la cárcel y se apropian de su ganado, su casa e incluso de su esposa. Entre tanto, algunos de los culpables verdaderos como el cura fallecen sin llegar a ser juzgados, mostrando así la injusta situación.

Finalmente, los Marín deciden marcharse a Lima con las niñas ya que consideran imposible vivir en paz en Kíllac, pero antes dan un banquete a las personas más importantes del lugar, que a la vez habían sido los culpables de toda esa situación. En este banquete los Marín se despiden de todos los habitantes y Fernando Marín resalta que es necesario conseguir la libertad del indio campanero Isidro Champi, que aún permanecía en prisión.

Gracias a Manuel, llega a Kíllac una orden judicial que mandaba presos a Don Sebastián Pancorbo y el señor Benítez, los verdaderos culpables de la asonada. Al joven Manuel le preocupaba solucionar el asunto de su padrastro y del indio campanero Isidro Champi cuanto

antes para marchar junto a su amada Margarita. Una vez solucionado el problema, Manuel acude a Arequipa, sitio de camino a Lima en el que se encontraban los Marín. El joven acudió al lugar con la finalidad de pedir la mano de Margarita, temiendo el grave peso de ser el hijastro de Pancorbo, uno de los culpables de la muerte de los Yupanqui.

El final de la novela termina con la revelación del secreto por parte de Lucía de que Manuel y Margarita son ambos hijos del Obispo Pedro de Miranda y Claro, surgidos del abuso sexual que este había cometido años atrás a sus respectivas madres. Esto genera un desenlace dramático, tornándose el amor entre ambos jóvenes en un suceso incestuoso.

6.2. ESTILO Y ESTRUCTURA DE LA NOVELA

Matto de Turner expresa muy claramente su concepción de la novela en el proemio de la misma novela. En primer lugar, la autora afirma que “la novela tiene que ser la fotografía que estereotipe los vicios y las virtudes de un pueblo, con la consiguiente moraleja correctiva para aquéllos y el homenaje de admiración para estas”³. Por tanto, la novela es reflejo de la realidad y tiene, además, la función de modificar y mejorar las costumbres de los lectores. Así mismo, la autora afirma inspirarse “en la exactitud con que he tomado los cuadros del natural, presentando al lector la copia para que el juzgue y falle” (3). Resalta así mismo “la importancia de la novela de costumbres”, así como “el secreto de la reforma de algunos tipos cuando no su extinción”. Matto de Turner reconoce su “amor de ternura” hacia la raza indígena, de los cuales afirma conocer sus costumbres “encantadoras por su sencillez” así como el sufrimiento que padecen esta raza a causa de “aquellos mandones de villorrio” (3).

En su idea de novela encontramos esa vocación realista, así como el sentido moralizador y ejemplarizante. Así mismo, la propia autora afirma en este mismo prólogo que, gracias a su libro, quizás se reconozca la necesidad de revisar “el personal de las autoridades, así eclesiásticas como civiles, que vayan a regir los destinos de los que viven en las apartadas poblaciones del interior del Perú” (3).

Por tanto, podemos afirmar que, para la autora, la finalidad principal de *Aves sin nido* en particular y de la novela en general es denunciar los abusos que padece la sociedad, en este caso sobre todo el sector indio, con una intención de mejora y de creación de una literatura propia, una “literatura peruana” que busca el progreso nacional. *Aves sin nido* fue una obra que reflejó las preocupaciones nacionales del siglo XIX. Así mismo, José Alberto Barisone (1997:

³ Clorinda Matto de Turner (1994): *Aves sin nido*, Ayacucho, Caracas. Todas las citas posteriores están extraídas de esta misma edición, p. 3.

15) resalta que todas las novelas de Matto de Turner poseen el subtítulo de “Novela Peruana” y señala también la capacidad que posee la autora de proporcionar a sus novelas una visión “lo más abarcadora posible del Perú”. Por tanto, plantea la construcción de una comunidad nacional de acuerdo con las bases del pensamiento liberal.

Aves sin nido puede ser interpretada como una alegoría nacional, como afirma el mismo Antonio Cornejo Polar (2005) en el prólogo de esta edición de la novela. El contexto en el cual se crea y desarrolla la obra tiene que ver con la situación de crisis y frustración que padecen la gran mayoría de países hispanoamericanos como consecuencia de sus respectivos procesos de independencia. Así es que Matto de Turner emplea en su obra tres órdenes de ideas: como argumento toma la vida nacional peruana, también realiza la crítica de los aspectos sociales más urgentes y finalmente, los beneficios que extraería de esta obra la República. Para la autora la solución al problema de la sociedad peruana pasaba por integrar a los indios dentro del espacio criollo mediante un proceso educativo y de aculturación; es decir, buscaba una armonía social.

Si prestamos atención a la voz narrativa de la novela, nos daremos cuenta de que se trata de un narrador omnisciente, a través del cual la autora expresa frecuentemente su ideología. Así mismo, esta voz parte de la legitimación de la escritora que reivindica su verdad tomada de su experiencia vivida. Esta asume la voz del testigo y se propone como voz de un “nosotros” reformador, relata la historia de Kíllac y se posiciona a favor o en contra de los personajes, atendiendo a las características morales de estos. Así, apreciaremos en la novela cómo Marcela es descrita de forma positiva y se resaltan cualidades como su belleza y buena moralidad en contraposición a la descripción de ciertos notables como el cura Pascual, del cual se destaca su fealdad y su escasa formación e inteligencia. Es decir, se trata de una voz narrativa aparentemente objetiva que resulta ser subjetiva pues está impregnada por las ideas y concepciones del mundo de Clorinda Matto de Turner. Afirma Joan Torres-Pou (1990: 14) que la voz narrativa se identifica a veces con el personaje central y también con la voz de la autora del prólogo. Además, esta interviene continuamente para emitir juicios sobre los personajes y los hechos, con frecuente entonación románica como, por ejemplo, se aprecia en los siguientes fragmentos:

Era preciso ver de cerca aquellas desheredadas criaturas, y escuchar de sus labios, en su expresivo idioma, el relato de su actualidad, para explicarse la simpatía que brota sin sentirlo en los corazones nobles, y cómo se llega a ser parte en el dolor, aun cuando sólo el interés del estudio motive la observación de costumbres que la mayoría de peruanos ignoran y que lamenta un reducido número de personas (7).

Ataquemos las costumbres viciosas de un pueblo sin haber puesto antes el cimiento de la instrucción basada en la creencia de un Ser Superior, y veremos alzarse una muralla impenetrable de egoísta resistencia, y contemplaremos convertidos en lobos rabiosos a los corderos apacibles de la víspera (25).

En cuanto a la estructura, la novela *Aves sin nido* se organiza en dos partes principales. La primera está formada por 26 capítulos y está centrada en la batalla de los buenos; es decir, el matrimonio limeño de los Marín y los indios, contra los malos, los curas, los caciques y los jueces. Así mismo, se relata el proceso que siguen ambos bandos para intentar superar dicha batalla. La trama argumental de la novela se pone en marcha en el segundo capítulo, en el momento en el que la india Marcela acude a casa de Lucía y Fernando Marín con la finalidad de pedirles ayuda. Este hecho pone de manifiesto los abusos sufridos por los humildes e impulsa un desarrollo narrativo en torno a la serie de intentos frustrados de remediarlos como se aprecia, según María Milagros Caballero (1987: 221) en los capítulos IV, V y VII, hasta el aparente triunfo de los buenos en los capítulos IX y X. La intervención de los forasteros a favor del estrato indígena genera la oposición de los notables, en el capítulo VIII, que se transforma en sentencia de muerte para los intrusos (capítulo XIV) y desemboca en un motín en los capítulos XV y XVIII. Como podemos deducir, el verdadero hilo narrativo de la historia se crea gracias a Lucía Marín, pues es quien se opone en primer lugar a los notables en defensa de los indios.

Los capítulos finales de esta primera parte abordan las consecuencias del motín como pueden ser el arrepentimiento de los personajes débiles. Un ejemplo de este hecho sería el cura Pascual, como se aprecia en los capítulos XXIV y XXV, y el gobernador Pancorbo en el capítulo XXIII. Así mismo, comenzamos a observar la puesta en marcha sobre diversas investigaciones para averiguar el culpable del motín en los capítulos XXI, XXII y XXI y llegaremos a la muerte de la india Marcela que se extiende desde el capítulo XX hasta el XXII y a la posterior adopción de las hijas de los Yupanqui por parte de los Marín

La segunda parte de la novela está integrada por 32 capítulos. Encontramos en esta última parte la misma problemática desarrollada en tres ejes argumentales. El primer eje lo formarían las maquinaciones de los notables para mantener su *status*, los cuales se sirven del indio Champi para acusarlo de la asonada, en los capítulos VI, X, XVII, XXI y XXII. Se intenta resaltar una vez más la explotación que sufren los indígenas; de hecho, se lanzan ideas de que la única salvación de esta raza es la muerte y el mismo narrador se encarga de reforzar esta idea afirmando que es imposible que los indígenas ejerciten sus derechos. La conclusión general sería que se trata de un problema que implica a toda la sociedad y que el fallo es presentarlo

como algo individual. El segundo eje gira en torno a la partida de los buenos a Lima, lo cual se presenta en los capítulos VII, XIII, XIV, XIX, XX, XXII, XXIII, XXVI, XXIX, aquí se destacaría la importancia de la capital como ejemplo de las virtudes humanas, los jóvenes deben ir a la capital y formarse allí para dar un futuro a su país. En la novela lo apreciamos en la partida de los buenos a Lima y el mismo Fernando Marín se lo reconoce a Manuel. Esto nos refleja el fracaso limeño en la confrontación de estos dos mundos tan diferentes. El último eje de esta segunda parte de la novela es de clara influencia romántica pues se centra en el surgimiento del amor entre Manuel y Margarita. Sin embargo, en términos generales la tensión narrativa está mejor lograda en la primera parte de la novela, pues en esta segunda se aportan gran cantidad de tramas secundarias que nos dispersan del foco temático central. Los momentos culminantes carecen de fuerza dramática, por lo que el narrador procurará retomar el hilo narrativo con la finalidad de que el lector se pueda orientar mejor en la novela.

6.3.ESPACIO Y TIEMPO

En cuanto a los espacios que aparecen representados en la novela, cabe diferenciar en un primer plano el pequeño pueblo andino de Kíllac y en un segundo plano Lima, la capital peruana. El tratamiento del paisaje andino es romántico, ya que abundan las alabanzas a la naturaleza americana destacando su perfección y su grandeza absoluta. Sin embargo, el narrador embellece a Kíllac con un tinte paradisíaco que prevalece sobre la frustración y sufrimiento de los indios y forasteros, tal y como podemos apreciar en las siguientes citas extraídas del comienzo de la propia novela (Cornejo Polar, 2005: 153):

Era una mañana sin nubes en que la Naturaleza, sonriendo de felicidad alzaba el himno de adoración al Autor de su belleza.

El corazón, tranquilo como el nido de una paloma, se entregaba a la contemplación del magnífico cuadro.
[...]

El plano alegre rodeado de huertos, regado por acequias que conducen aguas murmuradoras y cristalinas; las cultivadas pampas que le circundan y el río que le baña, hacen de Kíllac una mansión hartó poética. Auroras de diciembre, espléndidas y risueñas que convidan al vivir; ellas, sin duda, inspiran al pintor y al poeta de la patria peruana (5-6).

Aunque la visión positiva prevalezca, también hallamos plasmados en la novela los diversos problemas que padece Kíllac como, por ejemplo, la falta de servicios, en especial en comparación con la capital Lima. Existe una fuerte oposición entre la perfección y belleza de su naturaleza con la imperfecta sociedad con multitud de problemas que habita este espacio. Es decir, en términos sociales Kíllac adquiere una visión negativa, se trata casi de un infierno.

En la siguiente cita se señalan algunos de los problemas que acontecían en Kíllac, así como su carácter representativo de todos los pequeños pueblos del interior del Perú:

Juzgamos que solo es variante de aquel salvajismo lo que ocurre en Kíllac, como en todos los pequeños pueblos del interior del Perú, donde la carencia de escuelas, la falta de buena fe en los párrocos, y la depravación manifiesta de los pocos que comercian con la ignorancia y la consiguiente sumisión de las masas, alejan, cada día más, a aquellos pueblos de la verdadera civilización que, cimentada, agregaría al país secciones importantes con elementos tendentes a su mayor engrandecimiento (25-26).

El medio de vida principal de Kíllac es la cría de alpaca y el comercio de lanas. Así mismo, se narra el problema del “reparto antelado” llevado a cabo por los comerciantes y que padecen directamente los indios propietarios de alpacas.

Se presta especial atención a la descripción de paisajes de forma minuciosa, como consecuencia del realismo impregnado de toques románticos que abunda en *Aves sin nido*:

Al trote de los caballos, cruzaba la comitiva de don Fernando pampas interminables cubiertas de ganados; doblaba colinas sombreadas por árboles corpulentos, o trepaba rocas escarpadas cuya aridez, semejante a la calvicie del hombre pensador, nos habla del tiempo y nos sugiere la meditación. En cinco días que hay de Kíllac hasta la estación del tren, el viajero va hollando las flores de la campiña, cuyo aroma embalsama el aire que se respira; luego toca la empinada cordillera de los Andes cubierta de *algodón escarmenado*, donde se refleja el sol derritiendo las nieves, que se precipitan en corrientes cristalinas; luego desciende nuevamente a la llanura, donde la paja repite el lenguaje murmurador de los vientos que la mecen (139-140).

El otro espacio que aparece en la novela es Lima, la capital. Extraemos su imagen de las propias palabras de los personajes que la idealizan y la fijan como paradigma del progreso y de la educación. El narrador se ocupa de contraponer los espacios de Kíllac, el pueblo andino, y Lima, la capital modernizante, continuamente. Apreciamos esa idealización de la capital y esa fijación como paradigma de la modernización en los siguientes fragmentos:

- ¡Oh sí, Lima! Allá se educa el corazón y se instruye la inteligencia [...] Viajar a Lima es llegar a la antesala del cielo, y ver de ahí el trono de la Gloria y de la Fortuna. Dicen que nuestra bella capital es la ciudad de las Hadas- respondió Manuel disimulando sus emociones; y desde aquel momento se fijó en su mente la idea de ir también a Lima en seguimiento de Margarita (79-80).

Sin embargo, en la segunda parte de la novela, casi en el final, una vez los Marín llegan a Lima con sus nuevas hijas adoptivas hallamos una visión menos idealizada de la capital, “abiertos los coches, bandadas de granujas se precipitaron sobre ellos en demanda de equipajes” (153). De hecho, la misma Lucía llega a afirmar “esta sería mansión celestial, sin los inconvenientes morales que he notado con mi simple experiencia” (155). Se destaca también

“la cantidad de frailes de todos los colores que transitan por las calles” (155) y Lucía queda horrorizada ante “el número sorprendente de huérfanos en la casa de expósitos”. Se destaca en especial la riqueza del “Gran Hotel Imperial” “cuyas paredes estaban empapeladas con un papel color sangre de toro con dorados, y grandes pilastras de oro también” (153) en el que se hospeda la familia Marín cuando llega a la capital.

En lo que respecta al tiempo de la novela, encontramos una secuencia lineal en su gran mayoría. También hallamos diversas alusiones temporales a lo largo de la novela como “transcurrieron así meses y meses” (71) al comienzo de la segunda parte y como cuando Fernando afirma a Lucía que “partiremos para siempre dentro de veinte días, sin falta alguna” (89).

Así mismo, hallamos la aparición de alguna analepsis como en el caso de la muerte del cura, que vuelve a ser retomada cuando la voz narrativa afirma que “para conservar la hilación de los sucesos en esta historia, necesitamos retroceder en busca de los personajes que hemos dejado rezagados.” (90). Este es el mecanismo que se emplea para narrar la historia por la que pasó el cura Pascual antes de morir. El narrador se sirve de las palabras “Volvamos a Kíllac” (95) para retomar el relato. Volverá a emplear la voz narrativa este recurso en el capítulo XIV de la segunda parte “Vamos a viajar por un momento en busca del Coronel Paredes, a quien dejamos sentándose a la mesa en casa de Teodora” (105)- Aquí encontraríamos otra analepsis, puesto que vuelve a un episodio anterior que ha dejado sin concluir.

La alusión a algunos sucesos históricos en la novela nos permite o algunos personajes concretos nos permite situarla en el tiempo como, por ejemplo:

¡Muchos sabrán lo que es despertar en la bulla del desorden, el tiroteo y la matanza, porque en el país se soportan y se presencian con frecuencia esos levantamientos y luchas civiles, que ya en nombre de Pezet, Prado o Piérola, llevan el terror y el sobresalto, sea en el aura de una revolución, ¿sea en los fortines de una resistencia! (49)

Como apreciamos, se hace alusión a la deriva histórico-política de Perú: los levantamientos de Pezet, que hace referencia a Juan Antonio Pezet y Rodríguez de la Piedra el cual fue presidente del Perú de 1863 a 1865. Por su parte Prado, en referencia a Mariano Ignacio Prado Ochoa que detentaría la presidencia de la República en dos ocasiones de 1865-1868 en primer lugar y de 1876 -1879 en segundo lugar. Por último, se hace referencia a Piérola, quien gobernó el Perú de 1879 a 1881 y posteriormente, de 1895 a 1899. Es decir, todo se encuadra

en el contexto histórico en el cual se publicó la novela sin olvidar, por supuesto, la crisis provocada por la Guerra que generó un intenso debate acerca de sus causas.

6.4. ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES DE *AVES SIN NIDO*

En este apartado nos centraremos en analizar los grupos de personajes que hallamos en la novela. Para comenzar, clasificaremos a los personajes de Kíllac en tres grupos: los notables, los forasteros y los indios. Apreciamos en la novela una constante relación de oposición entre el orden de los notables del pueblo y el que corresponde a la masa indígena, como puede apreciarse en la descripción de las viviendas que habitan:

La plaza única del pueblo de Kíllac mide trescientos catorce metros cuadrados, y el caserío se destaca confundiendo la techumbre de teja colorada, cocida al horno, y la simplemente de paja con alares de palo sin labrar, marcando el distintivo de los habitantes, y particularizando el nombre de *casa* para los *notables* y *choza* para los *naturales* (5).

Los notables son representados en la novela como personas que se aprovechan de sus privilegios y de su poder con la finalidad de beneficiarse ellos mismos, sin importar las consecuencias que puedan generar en otros sectores de la población andina. Se trata del grupo que se resiste a perder esa situación privilegiada de la que siempre han gozado; por tanto, se limita a sobreexplotar y a aprovecharse de los naturales. Es decir, propicia el inmovilismo social y el afianzamiento de una estructura feudal. Se caracterizan por su inmoralidad y, por esta razón, observamos cómo los notables se niegan a devolver el exceso de dinero o se apropian de los bienes acusados de los indios como apreciamos directamente cuando Marcela afirma “porque muerta mi suegra en Navidad, el *tata* cura nos embargó nuestra cosecha de papas por el entierro y los rezos” (8).

Además, hay que resaltar que todos ellos consumen alcohol en exceso y son mujeriegos, incluso el cura. Este grupo se explica en la novela como producto de las costumbres que para ellos son sagradas; el otro factor que explica la inmoralidad de este grupo es la falta de educación. El narrador de la novela pone gran empeño a lo largo de toda la obra en recalcar la falta de educación de los notables y los contrapone a los forasteros, los cuales al haber recibido una buena educación poseen una gran moralidad (Cornejo Polar, 2005: 158) De esta forma queda claro que en *Aves sin nido* la educación adquiere un papel totalmente determinante y de gran importancia, puesto que es lo que determina la moralidad o la inmoralidad de las personas

Se obvia la situación de los notables en la producción económica. Aunque se supone que son propietarios agrícolas, ganaderos o comerciantes, la novela no los enfoca en esas actividades, sino en cuanto detentadores del poder político (Pancorbo, gobernador), judicial (Verdejos, juez), o eclesiástico. Afirma Cornejo Polar (2005: 155) que podría pensarse incluso que los notables son un grupo intermediario que ejerce el poder en nombre y beneficio de otro grupo más importante que aparece eludido en la novela.

Entre estos personajes *notables* se encuentra el antiguo cura de Kíllac y después obispo, don Pedro de Miranda y Claro, “de quien la gente deslenguada hacía referencias no santas” (5). Así mismo, el cura Pascual Vargas entra también dentro de este grupo de personajes notables, el cual emplea el poder para satisfacer su sexualidad reprimida por el celibato. Prestemos atención a la descripción de este personaje:

Inspiraba desde el primer momento serias dudas de que, en el Seminario, hubiese cursado y aprendido Teología ni latín; idioma que mal se hospedaba en su boca [...] Su edad frisaba en los cincuenta años, y sus maneras acentuaban muy seriamente, los temores que manifestó Marcela cuando habló de entrar al servicio de la casa parroquial de donde, según la expresión indígena, las mujeres salían *mirando al suelo*. Para un observador fisiológico el conjunto del cura Pascual podía definirse por un nido de sierpes lujuriosas, prontas a despertar al menor ruido causado por la voz de una mujer (11).

Don Sebastián Pancorbo, el gobernador, es otro de los que conforman el grupo de los *notables*; resalta en su descripción su escasez de educación, más adelante conocemos que tiene problemas con la bebida y que adquiere una actitud violenta y de dominación con su mujer:

El hombre no tiene átomo de nitroglicerina en su sangre: parece formado para la paz, pero su debilidad genial lo pone con frecuencia en escenas ridículas que explotan sus comensales. [...] Don Sebastián recibió instrucción primaria tan elemental como lo permitieron los tres años que estuvo en una escuela de ciudad; y después, al regresar a su pueblo, fue *llavero* en *Jueves Santo*; se casó con doña Petronila Hinojosa, hija de un *notable*; y en seguida lo hicieron gobernador; es decir, que llegó al puesto más encumbrado que se conoce y a que se aspira en un pueblo (12).

Lo sustituyó en la función de regir la Provincia el coronel Bruno de Paredes, otro *notable* que aparecerá en la segunda parte de la novela, del que se destaca que “nunca hizo ninguna clase de estudios militares [...] Su instrucción pecaba de pobre y su habla se resentía de pulcritud” (77).

El segundo grupo de personajes que podemos establecer en *Aves sin nido* es el de los forasteros, integrado por los Marín. Estos se oponen a la inmoralidad y la ignorancia de los notables y apoyan a los desvalidos; además, representan a la burguesía liberal y modernizadora

cuyos ideales podrían coincidir con los de la república práctica del presidente Pardo a quien se elogia en la novela. Fernando y Lucía Marín son presentados en la novela a través de sus múltiples virtudes entre las que figuran la honestidad, la educación, la valentía y la generosidad. Los forasteros buscan la modernización del país en el marco de un capitalismo incipiente y precisamente lo que hallamos en *Aves sin nido* es una alabanza al grupo de los forasteros por la iniciativa en este proceso modernizador (Cornejo Polar, 2005: 163).

Así encontramos descripciones de Lucía Marín del siguiente estilo, resaltando su predisposición para ayudar a los desprotegidos más cercanos, que en este caso eran los indios, por los cuales tenía un gran interés, así como en conocer sus costumbres:

Lucía no era una mujer vulgar.

Había recibido bastante buena educación, y la perspicacia de su inteligencia alcanzaba la luz de la verdad estableciendo comparaciones. De alta estatura y color medianamente tostado, lo que se llama en el país color perla; ojos hermosos sombreados por espesas pestañas y cejas aterciopeladas; llevaba además ese grande encanto femenino de una cabellera abundante y larga que, cuando deshecha, caía sobre sus espaldas como un manto de carey ondulado y brillante. Su existencia no marcaba todavía los 20 años, pero el matrimonio había dejado en su fisonomía ese sello de gran señora que tan bien sienta a la mujer joven, cuando sabe hermanar la amabilidad de su carácter con la seriedad de sus maneras. (10).

El papel de Lucía en la novela es fundamental puesto que ella es la que realiza la denuncia de los gobernadores, hecho que constituye el hilo argumental de toda la novela, junto con la otra escena que adquiere gran relevancia como es el encuentro con la india Marcela. Lucía Marín es un personaje omnipresente a lo largo de toda la novela. Llama la atención que en la segunda parte de la novela se afirma (156) que Lucía va a ser la madre del primogénito de Fernando Marín, pero finalmente no se conocen más datos; además, en la continuación de la obra *Herencia* no se hace referencia a ningún hijo biológico de los Marín.

Respecto a Fernando Marín conviene destacar su papel como empresario en Kíllac explotador del mineral de plata, personaje que viaja como consecuencia de su trabajo y que proporciona a su esposa aquello que esta le pide. Se destaca la relación igualitaria que poseen en contraste a la desigualdad que se aprecia en otra pareja que aparece en la novela como son el gobernador y Petronila. Así es que Lucía, por ejemplo, goza de libertad para recibir a Marcela y acudir a hablar con el gobernador y el cura sin estar presente su marido en Kíllac, ambos se tienen respeto mutuo. Es cierto que Lucía podría encajar en el ideal doméstico de su época por una parte como “ángel del hogar” pero, por otra parte, se trata de una mujer que se compromete con aquellas situaciones de injusticia política y social y que no puede permanecer pasiva ante esos hechos.

Manuel, el hijastro del gobernador don Sebastián Pancorbo, y su esposa doña Petronila. A pesar de pertenecer por unión familiar al bando de los notables, abogan por la defensa de los Yupanqui y colaboran con la pareja de los Marín: se sitúan a favor de los indios en la novela, a pesar de no ser forasteros. En especial, Manuel destacará por haber recibido una educación ejemplar en Lima, la cual le ha concedido unos buenos valores morales. El joven se enamora de la joven Margarita instantáneamente y luchará por intentar conquistar su amor en la ignorancia del secreto incestuoso.

Se destacan los buenos modales del joven Manuel cuando se reúne con Fernando y Lucía Marín, es un joven de veinte años que está estudiando la carrera de Derecho en Lima, está en su segundo año. Se destaca su valentía cuando ayuda a los Yupanqui y a los Marín y su bondad, así mismo es destacable que actúe en contra de don Sebastián, al que el mismo llama padre, pues le guían sus valores morales y su sentido del bien.

Respecto a doña Petronila, se destaca el gran amor que siente hacía su hijo Manuel, la importancia de la maternidad en Petronila reluce a lo largo de toda la novela, pero a su vez esto es lo que genera que siga en la relación abusiva con el gobernador, puesto que este la salvó de la deshonra adoptando a Manuel como hijo cuando en realidad era hijo del obispo. Al igual que su hijo Manuel, Petronila entablará una gran amistad con los Marín a pesar de los problemas que habían acontecido entre su marido y estos. Doña Petronila encarna la variante positiva de la sociedad criolla, es un personaje en teoría menos activo e independiente que Marcela y Lucía, pero en verdad sí que actúa en un segundo plano para conseguir el bien de otros, como por ejemplo cuando acoge a Teodora en su casa a espaldas de su marido (Johansson, 2008: 67).

Por último, el grupo integrado por la masa indígena, los indios o los naturales está integrado por la familia Yupanqui compuesta por: Marcela, Juan, Margarita y Rosalía; pero también hallamos en la novela personajes secundarios como el campanero Isidro Champi y su esposa Martina así como sus hijos. El narrador pretende crear un reflejo de toda la comunidad indígena; es decir, son personajes tipo que buscan generar una idea general de este sector de la sociedad, al igual que sucede con el resto de agrupaciones de personajes que hemos mencionado en los otros párrafos.

La situación económica de ambas familias indias dista mucho las unas de las otras, pues los Champi gozan de un cierto desahogo económico y los Yupanqui apenas pueden comer, lo cierto es que ambas familias se encuentran sin mecanismo de defensa alguno en situaciones problemáticas. El ejemplo claro lo tenemos en el momento en el que Isidro Champi, el

campanero, es culpado de la asonada por los notables y además le sustraen todas sus posesiones e incluso a su mujer. Matto de Turner pretendía dar la visión de que toda la raza indígena estaba indefensa ante el abuso de poder por parte de los notables y proporcionó en su novela una imagen positiva de los indios que en aquel momento era contraria a la opinión de la sociedad. Se resalta la sencillez de sus costumbres y sus valores ligados a estas, caracterizados por una bondad natural y una felicidad siempre posible, que caracterizan a ese “buen salvaje” de claro sesgo romántico (Cornejo Polar, 2005: 159).

Por esta razón, en el momento en el que la familia Yupanqui, en concreto Marcela, es ayudada por Lucía Marín ni siquiera sabe cómo reaccionar puesto que no están acostumbrados a recibir esa ayuda:

Es tan solemne la situación del que en la suprema desgracia encuentra una mano generosa que le preste apoyo, que el corazón no sabe si bañar de lágrimas o cubrir de beso la mano cariñosa que le alargan, o solo prorrumper en gritos de bendición. Eso pasaba en aquellos momentos en el corazón de Marcela (9).

Apreciemos las descripciones de algunos de los indios principales que aparecen en la novela como por ejemplo la de Marcela, en la cual se destaca su particular belleza andina y sus vestimentas andinas:

En la tapia de piedras que se levanta al lado sur de la plaza, asomó una cabeza, que, con la ligereza del zorro, volvió a esconderse detrás de las piedras, aunque no sin dejar conocer la cabeza bien modelada de una mujer, cuyos cabellos negros, largos y lacios, estaban separados en dos *crenchas*, sirviendo de marco al busto hermoso de tez algo cobriza, donde resaltaban las mejillas coloreadas de tinte rojo, sobresaliendo aún más en los lugares en que el tejido capilar era abundante.

Era una mujer rozagante por su edad, y notable por su belleza peruana. Bien contados tendría unos treinta años, pero su frescura ostentaba veintiocho primaveras a lo sumo. Estaba vestida con una *pollerita* flotante de bayeta azul oscuro; y un corpiño de pana café adornado al cuello y bocamangas con franjas de plata falsa y botones de hueso, ceñía su talle (6).

La india Marcela tiene dos hijas con Juan Yupanqui: Margarita y Rosalía sobre las cuales se destaca su belleza, al igual que la de su madre en múltiples ocasiones a lo largo de la novela. Se destaca en la novela su nula formación escolar, pero esto no influye en que sea una mujer sensata. Marcela es un personaje decidido que decide actuar, ser valiente y acudir dónde Lucía para entablar directamente con ella una conversación, en contraste con su marido Juan Yupanqui, quien ha caído en la más profunda resignación. La relación entre ambos es bastante igualitaria y, de hecho, se consideran mutuamente afortunados por tenerse el uno al otro.

Juan Yupanqui es descrito en la novela como un personaje resignado, que muchas veces desea su propia muerte como solución a la situación tan deplorable que él y su familia padecen. Este personaje está acosado por deudas injustas y no ve otra salida que el suicidio, pero como ya hemos resaltado su esposa Marcela no se rendirá. Apreciamos esa resignación y desesperación en la siguiente intervención de Marcela:

Si *niñay*- replico Marcela- tú tienes la cara de la Virgen a quien rezamos el *alabado*, y por eso vengo a pedirle. Yo quiero salvar a mi marido. Él me ha dicho al salir: “uno de estos días he de arrojar me al río, porque ya no puedo con mi vida y quisiera matarte a ti antes de entregar mi cuerpo al agua”, y ya tú ves *señoracha* que esto es desvarío (8).

También morirá en la asonada llevada a cabo contra los Marín, precisamente por defender a esta familia; por esta razón se resaltarán la gratitud extrema de Juan Yupanqui. El indio muestra gran amor por su familia y siente gran culpabilidad por no poder proporcionarles ni siquiera lo básico. Con respecto a Margarita y Rosalía, hijas de los Yupanqui, destacará sobre todo Margarita por su gran belleza al igual que su hermana y su madre. Se trata de un personaje representado de forma bastante pasiva ya que casi no existen reflejos de sus palabras o pensamientos en el texto.

Isidro Champi será el personaje indio que padezca la maldad de los notables ya que estos se ponen de acuerdo para culparlo de la asonada. Es el reflejo de la situación indefensa e injusta que padecen muchos de los indios que no tienen siquiera voz para defenderse. Los *notables* además le requisan todas sus propiedades e incluso se llevan a su mujer, era un indio que poseía tierras y riquezas pero que las había ganado a base de su esfuerzo y sacrificio.

Tras analizar en este capítulo los personajes más relevantes de la novela y agruparlos en base a su posición social daremos paso a analizar otros aspectos importantes dentro de la novela.

6.5. TEMAS RELEVANTES PARA LA INTERPRETACIÓN

En este apartado pretendemos abordar de forma breve los diferentes temas que consideramos importantes para la interpretación de la novela.

En primer lugar, nos aproximaremos a la presencia que adquiere la educación en *Aves sin nido*. José Alberto Barisone (1997: 17) destaca que es en esta novela “donde se privilegia el rol que cumple la educación en el mejoramiento tanto individual como social”. Debemos partir de la idea de que la educación es el camino que plantea Matto de Turner para lograr la civilización y el progreso de la nación, por esta razón la autora exigiría la educación tanto para

los indígenas como para las mujeres. *Aves sin nido* sigue la ideología planteada por González Prada en su *Discurso de Politeama* de 1888 en cuanto a la integración del indígena al cuerpo de la nación. En realidad, se trata de un proyecto de occidentalización del indio a través de la educación que poco tiene que ver con la visión romántica que se deduce de la relación entre indios y notables ya que el buen natural no es suficiente, por esta razón tiene que ser sustituido por un grado de civilización que solo la instrucción hace posible. Sin embargo, existen contradicciones en la propia novela pues el mismo Fernando Marín hace referencia a que es la propia situación de los indios, derivada de su escasa alimentación la que genera que la educación no funcione sobre estos; el forastero no propone en la novela solución alguna por lo que el esfuerzo de educación de los indios sería inútil.

Como ya vimos en el análisis de los personajes, la voz narrativa hace gran hincapié en destacar el grado y tipo de educación que ha recibido cada personaje pues esto determinará las condiciones morales de estos. Así es que la novela apunta que los notables son inmorales debido a su falta de educación. En el lado opuesto encontramos a Margarita, el personaje que refleja de forma más clara la influencia positiva de la educación puesto de ser una india pasará a convertirse en una joven de la clase acomodada de la capital. Este cambio será proyectado en la novela de una forma ejemplar y positiva, pero, en realidad, conlleva un gran proceso de aculturación en la joven por el cual esta adquiere sin conflicto alguno la nueva visión del mundo que poseen sus padres adoptivos. Margarita no se planteará en la novela que ha abandonado sus costumbres indígenas e incluso sus vestimentas típicas, el personaje simplemente se sumará al modelo del progreso. Rosalía y Margarita pasarán de un espacio, Kíllac, que simbolizaba la barbarie y el atraso a otro nuevo espacio, Lima, que es emblema de la civilización y el progreso. Otro ejemplo lo encontramos en el joven Manuel, quien ha adquirido una buena educación en la capital peruana.

El tema de la educación se encuentra presente a lo largo de toda la novela y es uno de los pilares clave de la historia de *Aves sin nido* así como su confianza en el progreso a través de esta forma parte de la ideología de Matto de Turner.

El segundo tema que abordaremos será el de la fuerte crítica anticlerical que hallamos en la novela. Matto de Turner lanza una feroz crítica ya en el prólogo sobre los abusos sexuales cometidos por autoridades eclesiásticas y por esta razón emite la siguiente pregunta: “¿Quién sabe si se reconocerá la necesidad del matrimonio de los curas como una exigencia social?” (3)

Este planteamiento busca terminar con el celibato para combatir así la inmoralidad de las costumbres de muchas autoridades eclesiásticas.

Precisamente esta pregunta adquiere especial sentido unida a *Aves sin nido* puesto que el secreto que encubre toda la trama es que Manuel y Margarita son hermanastros nacidos de los abusos sexuales del Obispo Pedro de Miranda y Claro a sus respectivas madres. Es uno de los problemas sociales que la autora pretende poner de manifiesto puesto que quiere erradicar, de ahí que reflexione sobre la necesidad del matrimonio para los curas ya que quizás esa sea la forma de evitar su estado de reprimidos sexuales. Así mismo Lucía afirma que el cura Pascual “insulta al sacerdocio católico” (14) por esa razón, cuando la familia Marín llega a Lima en la parte final de la novela y detectan gran cantidad de obispos, curas y sacerdotes lo asocian de forma negativa. De alguna manera, *Aves sin nido* ofrece la imagen de los curas como víctimas de un sistema que no está adecuado a la realidad de los hechos, puesto que al final las autoridades eclesiásticas también ansían poseer una familiar y no pueden frenar en la mayoría de los casos sus deseos sexuales:

Mienten los que, sentando una teoría ilusoria, buscan la virtud de los curas lejos de la familia, arrojados en el centro de las cabañas, cuando la práctica y la experiencia como dos punteros de la esfera, que han de señalar infaliblemente la hora, nos marcan que es imposible conseguir la degeneración de la naturaleza y del hombre (68).

En el caso del cura Pascual Vargas, el mismo es consciente del monstruo en el que se convertido y el daño que ha generado tanto a muchas mujeres como a sus respectivos esposos y a los hijos nacidos de esos abusos: “soy un mal padre de hijos que no han de conocerme, el recuerdo de mujeres que no me han amado nunca, un ejemplo triste para mis feligreses” (68).

Matto de Turner se posiciona en contra del sacerdocio como una institución que no puede producir nada bueno por su carácter antinatural, de esta forma desmitifica el ambiente ideal familiar y plasma que las verdaderas desprotegidas son las mujeres, para quienes la sociedad no contempla ninguna protección (Torres-Pou, 1990: 12). La actitud anticlerical en Matto de Turner nace del exceso de poder del clero en América Latina, sector que se negaba al proyecto modernizador del sector liberal y la disminución de sus privilegios en el control de la educación y moral de la sociedad peruana del siglo XIX (Barisone, 1997: 22).

El amor es un tema secundario en la novela y está directamente unido a los abusos sexuales y al tabú del incesto. El desenlace de la novela repite los esquemas típicos de la novela romántica y funciona en relación con la tesis de la novela que acabamos de mencionar en el

tema anterior: la inconveniencia del celibato sacerdotal. Así mismo, la novela también abarcará como afirma Sonia Mattalia (2003: 287) la cuestión de la mita y el pongo como trabajos forzados en régimen de esclavitud y la prolongación de esta institución colonial en el entramado republicano fusionada a la política de abuso sexual sobre las mujeres indígenas.

En última instancia, nos interesa destacar la cuestión de la visión y tratamiento de la mujer en *Aves sin nido*, así como su identificación con la figura de “el ángel del hogar”. Joan Torres-Pou (1990) afirma que Matto de Turner adopta en su novela una variante del estilo “mujer en el pedestal” conocida como “el ángel del hogar”, que posee una mayor movilidad que esta primera y en la que se acontecerá un proceso de apropiación de las acciones por parte de la mujer: esta pasa a ser sujeto de los sucesos. En el modelo de “el ángel del hogar” la mujer es vista desde un punto de vista que tiende a la generalización, se destaca su estado más natural que el del hombre y su pureza innata: “¡Si también las mujeres fuesen malas, este ya sería un infierno, Jesús!” (119).

Dentro de este modelo también se entiende a la mujer como un ser que posee una modestia inherente a su naturaleza, de ahí que se limite a la esfera del hogar y que el hombre posea la capacidad de educador de la mujer y actúe por esta fuera del hogar. Además, la mujer según este modelo es sumisa y no se debe revelar (Torres-Pou, 1990: 3-4). En el caso de los progresistas, estos entienden que el “ángel del hogar” puede estar orgulloso de su papel tradicional y a la vez poseer preparación cultural, este sería el modelo que asimila Matto de Turner.

En *Aves sin nido* encontramos tres modelos de ángel del hogar que pertenecen a diferentes grupos sociales y étnicos: Lucía Marín, Marcela y Doña Petronila. Lucía Marín, es la encarnación de la variante liberal del “ángel del hogar” ya que realiza una fuerte crítica al patriarcado, será el personaje que aparentemente siga el estereotipo tradicional pero que de forma implícita contraponga el opuesto del ideal de este modelo para deconstruir el texto (Torres-Pou, 1990: 6). La forastera Lucía Marín no se trata de un personaje pasivo que ha sido creado para obedecer al hombre, se caracteriza por su inteligencia y su gran educación. Sin embargo, frente a esta crítica al sistema patriarcal encontramos fragmentos en los que se alaba los beneficios del matrimonio sobre la mujer, para evitar así atacar los cánones establecidos por los hombres precisamente porque la autora se propone romper esa idealización desde el mismo personaje idealizado. Es decir, hallamos diversas contradicciones en el tratamiento de la mujer, ya que la voz narrativa adopta diversas posiciones: la posición ideológica de la autora,

la de Lucía Marín y en algunos casos la del discurso general patriarcal de la época. Esto genera que existan fragmentos ideológicamente opuestos, esto podría ser consecuencia del miedo a la represión por parte de la autora peruana.

Los otros dos personajes femeninos, Marcela y Doña Petronila, han sido traicionadas y abusadas por el sector eclesiástico, el cual debía preocuparse por su bienestar. Los curas son los causantes de todos los males de la sociedad pues se aprovechan tanto de los indios como de las mujeres, sin atener a la clase social que estas pertenezcan como sería el caso de Doña Petronila. Este personaje está sometido a su esposo, pero se destaca en la novela que la maternidad da siempre a la mujer fuerza para rebelarse, como se afirma en la novela “Amor de madre, sacrificio de mujer.” (85). Se destaca también en *Aves sin nido* la preocupación por sus familiares, otro rasgo típico de la figura femenina, de la mujer de Isidro Champi: “El corazón de la mujer de Isidro no podía tranquilizarse porque era corazón de mujer, de madre y esposa amante, que todo lo teme cuando se trata de los seres que son suyos (87) Sin embargo, la muerte de Marcela simboliza el escaso futuro que Matto de Turner vislumbra para los indios

Así mismo, apreciamos en la novela que el discurso científico es más aceptable para un hombre que para una mujer, por esta razón apreciamos cómo la voz narrativa se aleja de emitir afirmaciones científicas y estas recaen sobre personajes como Fernando Marín. Suponemos que la autora se protege de las posibles críticas que pudieran surgir si el discurso científico estuviera en boca de una mujer, pero debe tenerse en cuenta la ironía de las respuestas de Lucía a las exposiciones de Fernando.

Para la autora las mujeres son las principales víctimas de la sociedad: “¡Pobres mujeres, debes decir, Manuelito! Por felices que parezcamos, para nosotras no falta un gusano que roa nuestra alma.” (95). Además, la novela incorpora algunos estereotipos misóginos como parte de la realidad descrita como “- La mujer es como la miel: tomada en cantidad agota la salud...” (69) o “¡las mujeres todas son brujas! Y lo gracioso es que todos los hombres nos dejamos embrujar, a oídas y vistas, a sabiendas o a callada- se dijo don Gaspar... (108) que se contraponen a afirmaciones que critican el sistema patriarcal como ya enunciábamos con anterioridad:

Engreída y estimada, la mujer gana un ciento por ciento en hermosura y en cualidades morales. Si no acordémonos de esas infelices mujeres hostigadas en los misterios del hogar por los celos infundados, gastadas por la glotonería de los maridos, reducidas a respirar aire débil y tomar aliento escaso, y al punto tendremos a la vista la infeliz mujer displicente, pálida, ojerosa, en cuya mente cruzan pensamientos siempre tristes, y cuya voluntad de acción duerme el letárgico sueño del desmayo” (90).

La autora, como ya conocemos destacó por su implicación en la defensa de la incorporación de la mujer a la vida pública, así como por su defensa de inclusión en el proceso educativo; son numerosos textos y discursos los que Matto de Turner desarrolló de acuerdo con esta ideología como el ya enunciado discurso *Las obreras del pensamiento en América del Sur*.

7. AVES SIN NIDO Y LA NARRATIVA INDIGENISTA

Ángel Rama (1989: 126-127) explica que durante siglos se consolidó en la zona andina un régimen de dominación donde una cultura de origen europeo se superpuso con violencia sobre las culturas autóctonas sin destruirlas, pero sin asimilarlas. Las culturas autóctonas quedaron relegadas a un mundo tradicional y folclórico. La nueva República heredó la situación establecida por la Colonia y, además, profundizó en ella y la situó en un marco clasista. La clase social heredera de las aristocracias locales aseguró la continuidad de la cultura hispánica de dominación y se impuso sobre una base de trabajadores rurales indios entre los que sobrevivía la tradición cultural autóctona. Por tanto, bajo la República subsiste la cultura colonial porque, además, no se produjo la revolución burguesa que sí tuvo lugar en otras zonas del viejo imperio español.

El resultado de este comportamiento histórico fue el inmovilismo de ambas culturas. La carencia de transformación en el sistema económico y el hecho de que no se propiciara una integración nacional fosilizó el progreso de la zona en torno a fórmulas del pasado. En la época de Matto de Turner existen tres principales fuerzas políticas: la oligarquía terrateniente heredera del sistema feudal, la oligarquía exportadora y la élite industrial y modernizante. Estos últimos son partidarios de la industrialización y de la integración del indio. Por otro lado, la cuestión de los indios se convirtió en un tema de discusión después de la Guerra del Pacífico por los intentos por explicar las causas de la derrota. Así, por ejemplo, González, en el *Discurso del Politeama* afirma que el verdadero Perú es el indígena y que su servidumbre y la ignorancia tanto de explotadores como de explotados son la razón de la derrota del Perú.

El indigenismo es el género literario que trata sobre el indio rural contemporáneo, desde una perspectiva urbana (Kristal, 1991: 15-16). Ha sido el género narrativo dominante desde finales del siglo XIX hasta 1960 y sus figuras más representativas son Ciro Alegría y José María Arguedas en el Perú, Jorge Icaza en el Ecuador y Alcides Arguedas en Bolivia. El indigenismo muestra los pueblos indígenas al público lector urbano, por lo general desconocedor de su vida y su cultura. Efraín Kristal (1991: 29) afirma que el indigenismo fue

creación de los políticos e intelectuales que creían que la oligarquía terrateniente feudal era un obstáculo para el progreso. Algunos políticos y ensayistas exigían la emancipación del indio y estaban en contra de los abusos del sistema feudal. Así mismo, la oligarquía exportadora demandaba mano de obra indígena y se oponía a la oligarquía terrateniente.

Tomás Escajadillo (1989) propone *Cuentos andinos* (1920), de Enrique López Albújar, como el inicio del indigenismo peruano y *Raza de bronce* (1919), de Alcides Arguedas, como el referente fuera de Perú. El autor se propone delimitar el indigenismo literario y separarlo de otras manifestaciones. Para ello se basa en la afirmación de Mariátegui de que el indigenismo nace como una necesidad político-cultural-social de tratar de solventar el problema social del indio.

Escajadillo considera que el primer factor para considerar una obra indigenista es el sentimiento de reivindicación. Además de este impulso, la narrativa indigenista debe poseer otras dos cualidades; a saber, la superación de la visión romántica del mundo andino y una suficiente proximidad con el mundo novelado. Afirma también que existen precedentes del indigenismo como el indianismo romántico-realista-idealista, corriente en la que se encontrarían Narciso Arétegui y Clorinda Matto de Turner, y el indianismo modernista, donde ubica a Ventura García Calderón y Abraham Veldelomar.

Por tanto, el indigenismo ortodoxo comienza con la obra de López Albújar porque, en su opinión es el primero que rompe con la tradición de imaginar indios “borrosos, lejanos, excesivamente estilizados o idealizados” para pintarlos “de carne y hueso”. Posteriormente, Ciro Alegría y José María Arguedas representan la narrativa indigenista propiamente dicha. El autor valora como ambiguo el rasgo que se refiere a la proximidad con el mundo representado y lo ilustra con la obra de José María Arguedas, quien logra la fusión del “yo desgarrado del narrador protagonista con el ellos (los indios)” (121). El rasgo que explica el proceso de evolución del indigenismo es la cada vez mayor penetración en el mundo del habitante andino.

No obstante, aún existe un paso más en esta evolución, que genera el neo indigenismo cuando se intensifica el lirismo del relato, se adopta la perspectiva del realismo mágico y se emplean técnicas narrativas de mayor complejidad.

Cornejo Polar (2005: 21) ubica la literatura indigenista en el conjunto de las literaturas heterogéneas, que son aquellas situadas en el cruce conflictivo de dos sociedades y dos culturas. El indigenismo señala la imagen dual del Perú que se materializa en la división entre la costa y la sierra. Se inscribe en el nacionalismo cultural y pretende revalorizar las culturas autóctonas

y las peculiaridades nacionales. Para el autor el indigenismo se da cuando el escritor muestra conciencia de la diferenciación entre el universo indígena y el universo desde el cual se genera el texto y esta conciencia es tanto social como cultural. Por tanto, el indigenismo es “un movimiento pluricultural y plurisocial que representa la manifestación más profunda del carácter no orgánicamente nacional que Mariátegui percibió en la literatura peruana” (2005: 36).

El indigenismo como movimiento orgánico se sitúa poco después de comenzado el siglo XX y alcanza su plenitud en la novela a partir de la década de 1930. Sin embargo, Cornejo Polar propone una lectura de la narrativa indigenista como una ininterrumpida secuencia cuyo origen está en las crónicas de indias, que recorre la literatura peruana y cuya seña de identidad es su carácter heterodoxo. Así, la distinción entre indianismo e indigenismo pierde importancia para abarcar una comprensión más global de la profundidad histórica del indigenismo. La heterogeneidad sociocultural que es la base del indigenismo puede rastrearse ya en las crónicas del Nuevo Mundo.

En apartados anteriores se ha señalado que numerosos autores entre los que se encuentran Francisco Carrillo y Alberto Tauro, entre otros, consideran a *Aves sin nido* la primera novela indigenista, pero esta cuestión no está exenta de controversia. Luis Alberto Sánchez (1981) revisa los rasgos de indianismo e indigenismo en la historia de la literatura hispanoamericana y en algunos textos europeos. Se remonta a las crónicas y a la pintura que en ellas se realiza de los indígenas destacando la representación del “buen salvaje” y también la presencia de rasgos antiindígenas en algunas obras. El autor afirma (1981: 23) que, en general, el indianismo literario procede de la literatura europea, de la curiosidad exotista que muestran obras como *Atala*, de Chateaubriand, o *Pablo y Virginia*, de Saint-Pierre. Posteriormente, la literatura peruana se apropia del interés indianista para construir su propia tradición. En general, la aparición del indio en la literatura romántica peruana tiene los caracteres de reconstrucción histórico-poética. Solo después de la transformación social, política y cultural generada por la guerra del pacífico surge la situación propicia para la evolución de la literatura indianista. El autor señala *Aves sin nido*, de Matto, como la novela peruana que inicia el indigenismo literario porque en ella se exalta al indio como víctima de la explotación y su presencia es mucho más que un elemento decorativo.

Sara Beatriz Guardiola (2010) afirma que la novela indigenista se inicia en el Perú con *Aves sin nido*, destaca la autora que este momento coincide con el momento en el que en el país

se empezaban a asentar las bases para un proceso de modernización dentro de la sociedad peruana. Cornejo Polar (2005: 44) cree que la novela representa un primer indicio de la ruptura entre el grupo de los terratenientes andinos y la burguesía modernizante. Sin duda la novela proyecta el pensamiento de González Prada, pero no muestra una comprensión global de la cuestión indígena, sino que los conflictos se tratan de forma individual. Matto de Turner no es capaz de elaborar una solución colectiva y solo algunos personajes aislados logran escapar del destino. La perspectiva de la novela es moral y presenta una contradicción ya que se plantea la necesidad de transformar al indio a través de la educación, pero mantiene simultáneamente la visión del indio propia del Romanticismo y la visión positivista que condena el primitivismo. Incluso, la novela muestra a veces un gran pesimismo con respecto a la solución de los problemas del indio: “¡Ah! plegue a Dios que algún día, ejercitando su bondad, decreta la extinción de la raza indígena, que después de haber ostentado la grandeza imperial, bebe el lodo del oprobio. ¡Plegue a Dios la extinción, ya que no es posible que recupere su dignidad, ni ejercite sus derechos!” (10).

Escajadillo (2004) sostiene que *Aves sin nido* no es una novela indigenista, sino más bien la última novela indianista. Según el autor, la novela no reúne los requisitos principales de la novela indigenista porque no hay una ruptura con el pasado; de hecho, afirma que el tono dominante en la novela es el romántico. Además, *Aves sin nido* tampoco muestra suficiente proximidad con el indio y el paisaje andinos, que aparecen lejanos y no individualizados. El autor señala múltiples contradicciones en la novela y características de diversa procedencia que dificultan su ubicación en el indigenismo. Así, por ejemplo, Matto de Turner no incluye el gamonal entre los factores que asfixian al indio, como tampoco lo hizo González Prada en su “trinidad embrutecedora” en el “Discurso en el Politeama”. Igualmente, el personaje de Fernando es accionista de una empresa minera, profesión que después será considerada por los autores indigenistas como explotadora. Sin embargo, lo que más incomoda a Escajadillo de la novela de Matto de Turner es lo que él llama “su punto de vista femenino, en su mal sentido”. Cree el autor que los personajes femeninos son pueriles, así como el punto de vista del narrador omnisciente.

En resumen, el autor afirma que *Aves sin nido* revela una concepción del mundo burguesa que debilita la actitud de denuncia a favor de la clase desposeída, los indios. Por otro lado, la estructura narrativa también posee defectos porque, según él existen dos tramas que están mal fusionadas.

Por su parte, Francisca Denegri (1996) y Ana Peluffo (2005) retoman la cuestión del indigenismo en *Aves sin nido*, además de otras cuestiones que ya se han tratado. Francesca Denegri cree que en las novelas de Matto de Turner se entretajan discursos contradictorios; el discurso manifiesto es la ideología liberal y positivista, pero existe un segundo discurso más elusivo en el que se reivindica el papel de la cultura andina tradicional y, sobre todo, la apertura al Otro que puede tener lugar en la sierra. Es en la sierra y en las familias donde se produce un intercambio creativo entre los grupos y se mezclan elementos culturales heterogéneos. La familia se propone como espacio de transculturación y mestizaje y es precisamente la mujer quien desempeña esta labor. Denegri sugiere que es en los hogares mistis donde ocurre la transculturación. Es precisamente Lucía Marín el personaje bilingüe y quien transita ambos mundos. La actuación de Lucía Marín, aunque se lleva a cabo desde el hogar y está teñida de sentimentalismo, es política y revolucionaria, por lo que se atraviesa la frontera entre lo público y lo privado, lo masculino y lo femenino.

Este doble discurso puede advertirse, por ejemplo, en el contraste entre las palabras de Fernando Marín sobre la debilidad mental de los indígenas y el comportamiento de estos, que demuestra astucia y habilidad para la persuasión:

está probado que el sistema de alimentación ha degenerado las funciones cerebrales de los indios [...] estos desheredados rarísima vez comen carne, y los adelantos de la ciencia moderna nos prueban que la actividad cerebral está en relación de su fuerza nutritiva. Condenado el indio a una alimentación vegetal de las más extravagantes [...] su cerebro no tiene dónde tomar los fosfatos y la lecitina sin ningún esfuerzo psíquico; solo va al engorde cerebral que lo sume en la noche del pensamiento, haciéndole vivir en idéntico nivel que sus animales de labranza (53).

Se incluye en el discurso positivista y cientifista, pero las actuaciones de los indios de la novela contradicen en buena medida este discurso. Igualmente, la autora podría estar planteando dudas sobre la preparación del Perú para acceder a la modernidad cuando el viaje en locomotora hacia Lima resulta ser accidentado y peligroso ya que la moderna choca con un rebaño y cae por un precipicio.

Ana Peluffo analiza el denostado sentimentalismo de la novela y lo encuadra en la costumbre de los escritores del siglo XIX de emplearlo como recurso para despertar el sentimiento nacionalista. Matto emplea la “metáfora de las lágrimas andinas” para demostrar la humanidad de un grupo social, que debe ser incorporado a la nación, aunque sea por piedad. Señala Peluffo, como otros autores, que Matto no logra superar el sustrato positivista y etnocéntrico y que esto es precisamente el motivo de la falta de coherencia (Peluffo, 2005: 21).

El estereotipo de indígena indefenso y suplicante, por un lado, anula la visión del indio como bestia productora, pero, por otro lado, lo mantiene como carente de subjetividad y autonomía. El sufrimiento del indio se convierte en un medio para mostrar el carácter jerárquico de la sociedad peruana; la escena de los indios arrodillados muestra la imposibilidad de actuación de este grupo.

Así mismo, *Aves sin nido*, aparece en el período de crisis y reflexión posterior a la guerra y seguramente las lágrimas son un recurso para unir afectivamente a los sectores en conflicto en el Perú. Según Peluffo, la novela de Matto de Turner establece una relación de oposición entre el materialismo y la caridad y el personaje de Lucía Marín demuestra que la filantropía es compatible con la racionalidad moderna (2005: 71). Al igual que Denegri, afirma que la alianza entre los indígenas y las mujeres, ambos sujetos subalternos, es el elemento más innovador del proyecto nacional de Matto de Turner. De hecho, el personaje de Lucía ofrece una alternativa al rol de la mujer en el Perú del siglo XIX ya que se convierte en agente de negociación que se mueve entre el espacio público y el privado. Lucía es cooperadora de la transformación de la familia por lo que Matto está explorando el papel de la mujer en la construcción de la nación peruana (Tyson, 2010).

En resumen, podemos afirmar que la cuestión del indigenismo en *Aves sin nido* es compleja por el carácter contradictorio de la novela. Es algo claro que las tesis de Mariátegui sobre el problema indígena apuntan al carácter fundamentalmente económico y que este punto es obviado, no sabemos si de forma consciente, por Matto de Turner, que opta por una solución administrativa, esto es, la sustitución de unos notables por otros. La novela apunta a que los notables son inmorales por su falta de educación y que es necesario que desaparezcan, por tanto, se evita el cuestionamiento del sistema y se subraya la inmoralidad y la corrupción de las personas. No obstante, creemos que sí existe un rechazo explícito de las prácticas abusivas, como el trabajo antelado, el trabajo en las mitas y los pongos y la apropiación de los bienes de los indios y esta cuestión es evidentemente de carácter político y social. Matto de Turner pertenece al grupo de intelectuales partidarios de la modernización y la industrialización del Perú, objetivo para el cual es necesaria la modificación de las estructuras feudales del país. Sus novelas y, en particular, *Aves sin nido*, están orientadas a lograr los cambios necesarios en la sociedad para democratizar y modernizar la sociedad.

8. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha pretendido resaltar la importancia de *Aves sin nido* (1889) en el contexto de la literatura hispanoamericana del siglo XIX, así como su influencia en el movimiento indigenista y la importancia de su autora, Clorinda Matto de Turner.

Para ello, ha sido necesario explorar las características de los diversos estilos literarios que se desarrollaron en esa época en el Perú y el proceso de asimilación que aconteció en Hispanoamérica, por el cual generan unos estilos con peculiaridades propias. Se ha puesto de manifiesto cómo el eclecticismo de estilos ha generado una novelística particular en Matto de Turner, que incluye elementos románticos, costumbristas, realistas y naturalistas. Para comprender el estilo de Matto de Turner es necesario situar su narrativa en el contexto del proceso de asimilación del positivismo en Hispanoamérica; es decir, se trata más de un fenómeno social y cultural que de una peculiaridad literaria de la autora. Sus características y todas sus contradicciones son reflejo de todos los procesos sociales que tuvieron en el Perú del siglo XIX.

Así mismo, es necesario resaltar las influencias de las que parte la autora en la conformación de su estilo literario como son Ricardo Palma o, en el ámbito ideológico respecto al posicionamiento de los indígenas en la sociedad, González Prada. La influencia de Juana Manuela Gorriti, así como la de sus veladas literarias, han sido un elemento clave en la conformación de Matto de Turner como novelista y en su paso a la esfera literaria y periodística.

Respecto a la atención por parte de la crítica hacia Matto de Turner, se ha resaltado que esta ha sido bastante desigual con un incremento en la etapa más reciente motivado por los estudios de género con autoras como Mary Berg (2000), Francesca Denegri (1994), Anna Peluffo (2005), Maritza Villavivencio (1992) o Francine Masiello (1992) entre otras que han resaltado la preocupación por la mujer en la obra de Matto de Turner. Ya hemos mencionado la importancia de los múltiples discursos sobre la educación, y la implicación de la mujer en esta que desarrolló Matto de Turner. Es decir, el papel de la autora en la gestación del feminismo peruano es innegable y ha sido resaltado por todas estas autoras, a pesar de las limitaciones y contradicciones que han sido mencionadas en esta investigación como consecuencia del contexto social y cultural del momento.

Además, no debemos olvidar la labor de la autora peruana en la defensa de los derechos de la mujer y su implicación en actividades reivindicativas como la lectura del discurso titulado *Las obreras del pensamiento en América del Sur* en el Ateneo de Buenos Aires. De hecho, en

su etapa de exilio en Buenos Aires apoyó la labor del Consejo Nacional de Mujeres de la República Argentina y de la Asociación Por-Patria.

La diferencia en la crítica respecto a sus obras se debe a que muchas de estas han suscitado poco interés. La obra periodística y la posición sociopolítica de la autora, así como su contribución al desarrollo de la identidad peruana han sido también objeto de estudio. Por tanto, otro de los puntos clave es que Matto de Turner pretende crear con su novela una “literatura peruana”, hecho que fija un antes y un después en la historia de la literatura, proceso asociado al Romanticismo, pues se interpreta *Aves sin nido* como una alegoría nacional.

Su obra ensayística también ha sido estudiada, al igual que sus novelas *Herencia e Índole*, pero desde luego no con el mismo nivel de intensidad y detalle que *Aves sin nido*. La crítica hacia su novela principal ha sido muy variada, de hecho, muchos críticos como Riva Agüero y Ventura García Calderón contribuyeron a resaltar las carencias estructurales de la obra. Otros críticos como Antonio Cornejo Polar (2005) han desarrollado unos intensos y muy completos estudios sobre la autora y sus obras. El caso de José Carlos Mariátegui ha sido aún más significativo pues ni siquiera la mencionó en su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928). Esto se ha explicado en el contexto del ideario de Mariátegui, pues este buscaba una solución revolucionaria a esas desigualdades de clase y raza que tenían lugar en el Perú y no veía solución posible en el sentimentalismo indigenista de Matto de Turner porque potenciaba las cuestiones de índole moral y se alejaba de toda posibilidad de salida al problema del indio que no fuera meramente reformista. Por esta razón Mariátegui privilegiaría el pensamiento y la obra de González Prada, por su visión combativa. No obstante, la autora padeció la represión por plantear insertar al indígena como parte de la familia nacional. Esto se debe a que los sectores más retrógrados de la comunidad nacional consideraban que los indígenas no poseían humanidad y que no podían alcanzar el progreso. De ahí que *Aves sin nido* quedase catalogada como novela prohibida y que la autora sufriera persecución y censura. Por tanto, Matto de Turner pretende romper con su novela la visión negativa del indígena, el cual queda apartado de la sociedad, e insertarlo mediante un proceso educativo y de transculturación en el sistema para así alcanzar el progreso. Así mismo, se ha prestado atención a ese proceso de revalorización de la educación por parte de la autora, resaltando la inclusión de mujeres e indígenas en este proceso educativo.

Se debe encuadrar a Clorinda Matto de Turner en la élite industrial y modernizante, grupo que era partidario de la industrialización y de la integración del indio. Esta idea que

planteó la autora en su novela de integrar a los indígenas en la comunidad nacional no se correspondía con la ideología imperante de la época. Esto generó gran debate, de ahí que surja la discusión sobre la cuestión indigenista y el papel de *Aves sin nido* en el desarrollo de esta corriente literaria.

Se ha reflexionado en el presente trabajo sobre la inclusión de la novela en el indianismo romántico o en el indigenismo y en qué medida es una obra precursora. Depende del crítico que consultemos y las bases que este emplee, así como los conceptos que se tengan tanto de indigenismo como de indianismo, se catalogará la novela en un estilo u otro. Así, para Efraín Kristal (1991), el indigenismo se trata del género literario que trata sobre el indio rural contemporáneo desde una perspectiva urbana. Este crítico asocia la creación de este movimiento a políticos e intelectuales con unos intereses en concreto sobre el progreso. Sin embargo, para Cornejo Polar, el indigenismo implica que el escritor de dicha obra sea consciente de la diferenciación entre el universo indígena y el universo desde el cual el mismo ha generado su obra. Además, propone que el comienzo de la narrativa indigenista se remonta a las crónicas de indias, perdiéndose así la distinción entre indianismo e indigenismo, pues se trataría de un proceso de evolución continuo en el tiempo. Esto nos lleva a determinar que existe una gran discusión con respecto al indigenismo y que su clasificación es bastante complicada y difusa.

Los principales planteamientos que otorgan los críticos para catalogar *Aves sin nido* como una novela indigenista son su compromiso con la situación del indio y su posicionamiento como uno de los temas principales en la novela. Sin embargo, aquellos que la sitúan como una novela precursora del indigenismo o indianista se sirven de la poca profundidad psicológica o lo superficialmente descritos que aparecen los indios en la obra. Además, toman como referencia que la autora pertenecía al grupo de la burguesía criolla y que, por tanto, a pesar de la experiencia vital que afirma poseer en el proemio de la novela, no puede comprender la realidad indígena de forma íntegra.

La novela de la autora peruana ha sido considerada, en términos generales, como precursora del indigenismo o la primera novela indigenista. Para Escajadillo (2004) esta sería la última novela indianista que da paso al posterior movimiento indigenista; no la considera indigenista porque predomina el Romanticismo y no detecta que exista una ruptura con el pasado, así mismo, no encuentra suficiente proximidad con el indio ya que predomina la visión burguesa de la autora. También hace referencia a su mezcla de estilos que dificulta que la obra

se pueda definir dentro del indigenismo. Ya hicimos mención a que este autor resaltaba el punto de vista femenino en la novela lo que generaba que la catalogase como infantil.

Sin embargo, Francesca Denegri (1994) considera que existen discursos contradictorios en las novelas de Matto de Turner como son el discurso manifiesto de la ideología liberal y positivista, y el discurso por el cual se reivindica el papel de la cultura andina tradicional y la apertura al indio. Esta autora afirma que Lucía Marín es el personaje que genera esa apertura al Otro en la novela, es partícipe de ese fenómeno de transculturación. Tanto Denegri como Peluffo resaltaron como innovación por parte de Matto de Turner en la alianza entre los indígenas y las mujeres en el proyecto de construcción de la nación peruana, representado en este caso por Lucía Marín en la novela. Este personaje se ofrece como una alternativa a la imagen de la mujer del Perú del siglo XIX, destacando su implicación en todos los ámbitos y su faceta integradora en el ámbito social.

Otro de los puntos clave que se han pretendido demostrar en este trabajo es el carácter trascendental de la novela para Matto de Turner, la idea de que a través de su novela debe criticar los males de la sociedad peruana del momento con la finalidad de mejorarla, aunque de esta forma de expusiera a las graves consecuencias ya enunciadas. El movimiento realista es el que potencia precisamente esta plasmación de la realidad y la posterior crítica. Por esta razón, encontramos esa fuerte crítica anticlerical en la novela que le proporciona el nombre de *Aves sin nido*.

En resumen, es imprescindible comprender la novelística de Matto de Turner en su contexto político, social y cultural. Su novela *Aves sin nido* se propone como un medio para criticar los abusos que acontecieron en la sociedad de su época, así como la situación indefensa en la que se encuentran los indígenas y las mujeres. La obra de Matto de Turner manifiesta las tensiones entre la modernidad y la tradición que derivan del cambio que experimentan los países de América Latina a finales del siglo XIX.

9-BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO, Mariana (2016): “Cociendo pensares a hurtadillas en América del Sur: Juana Manuela Gorriti y Clorinda Matto de Turner”, *Milcayac: Revista Digital de Ciencias Sociales*, 3(5), pp. 227-224.
- BARISONE, José Alberto (1997): “Tradición y modernidad en las novelas de Clorinda Matto de Turner”. S. ZANETTI (Ed.), *La novela latinoamericana de entresiglos (1880-1920)*, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires, pp. 13-32.
- BELLINI, Giuseppe (1997): *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*, Castalia, Madrid.
- BERG, Mary G. Berg (2000): “Presencia y ausencia de Clorinda Matto de Turner en el panorama literario peruano”, Ignacio Arellano Ayuso (dir.), José Antonio Mazzotti (dir. congr.), *Edición e interpretación de textos andinos*, pp. 11-230.
- (1995): “Writing for her life. The essays of Clorinda Matto de Turner”, Doris Meyer (ed.): *Reinterpreting the Spanish American Essay. Women Writers of the 19th and 20th centuries*, University of Texas Press, Austin, pp. 80-89.
- (1990): “Clorinda Matto de Tuner (Perú)”, D. E. Marting (Ed.): *Spanish American Women Writers. A Bio-Bibliographical Source Book*, Greenwood Press, Westport, United States of America, pp. 303-315.
- CABALLERO, María Milagros (1987): “Clorinda Matto de Turner”, IÑIGO MADRIGAL, Luis (coord.): *Historia de la Literatura Hispanoamericana. Tomo II. Del neoclasicismo al modernismo*, Cátedra, Madrid, pp. 219-225.
- CASTRO ARENAS, Mario (1970): “Clorinda Matto de Turner y la novela indigenista”, *La novela peruana y la evolución social*, José Godard, Lima, pp. 105-112.
- CARRILLO, Francisco (1967): *Clorinda Matto de Turner y su indigenismo literario*, Biblioteca Universitaria, Lima.
- COMETTA, Aída (1960): *El indio en la novela de América*, Futuro, Buenos Aires.
- CORNEJO POLAR, Antonio (2005): *Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista. Clorinda Matto de Turner, novelista. Estudios sobre Aves sin nido, Índole y Herencia*, Centro de Estudios Literarios “Antonio Cornejo Polar”-Latinoamericana, Lima.
- CUADROS ESCOBEDO, Manuel E. (1949): *Paisaje i obra... Mujer e historia: Clorinda Matto de Turner, estudio crítico-biográfico*, H. G. Rozas Sucesores, Cusco.
- DENEGRI, Francisca (1996): *El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*, Flora Tristán, Lima.

- ESCAJADILLO, Tomás G. (2004): “Aves sin nido ¿Novela “Indigenista”?”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 59, pp. 131-154.
- ESCAJADILLO, Tomás (1989): “El indigenismo narrativo peruano”, *Philologia hispalensis*, 4, 1, pp. 117-126.
- FERNÁNDEZ, Teodosio (1998): *Literatura hispanoamericana: sociedad y cultura*, Akal, Madrid.
- FERREIRA, Rocío (2005): “Clorinda Matto de Turner, novelista y los aportes de Antonio Cornejo Polar al estudio de la novela peruana del siglo XIX”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 62, pp. 27-51.
- FERRÚS, Beatriz (2013): “Los libros misceláneos y la emergencia de la escritora profesional: Juana Manuela Gorriti y Clorinda Matto de Turner”, *Castilla: Estudios de Literatura*, (4), pp. 39-55.
- GARCÍA CALDERÓN, Ventura (1910): *Del romanticismo al modernismo*, Paul Ollendorf, París.
- GUARDIA, Sara Beatriz (2010): “Escritura femenina del siglo XIX: voces de ruptura y cambio en nombre del desvalido y excluido por el poder”, Claire Emilie Martin (ed.): *Cien años después. La literatura de mujeres en América Latina: el legado de Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turner*, Universidad de San Martín de Porres, Lima, pp. 67-82.
- HIGGINS, J. (2006). *Historia de la literatura peruana*. Universidad Ricardo Palma. Editorial Universitaria: Lima, Perú.
- HINTZE, Gloria (2002): “Pensadoras latinoamericanas en el proceso de integración: Clorinda Matto de Turner y el Búcaro americano”, *V encuentro del corredor de las ideas*, Universidad Nacional Río Cuarto, Córdoba-Argentina.
- IÑIGO MADRIGAL, Luis (coord.): *Historia de la Literatura Hispanoamericana. Tomo II. Del neoclasicismo al modernismo*, Cátedra, Madrid, pp. 91-133.
- KRISTAL, Efraín (1991): *Una visión urbana de Los Andes: génesis y desarrollo del indigenismo en el Perú 1848- 1930*, Lima: Instituto de Apoyo Agrario, Lima.
- MASIELLO, Francine (1992): *Between Civilization & Barbarism: Women, Nation, and Literary Culture in Modern Argentina*, University of Nebraska, Lincoln.
- MATTALIA, Sonia (2003): *Máscaras suele vestir. Pasión y revuelta: escritura de mujeres en América Latina*, Iberoamericana/Vervuert, Frankfurt am –Main/Madrid.
- MATTO DE TURNER, Clorinda (1994): *Aves sin Nido*, Ayacucho, Caracas.
- _ (1974): *Índole*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

- _ (1974): *Herencia*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- MELÉNDEZ, Concha (1970): *La novela indianista en Hispanoamérica 1832-1889*, Cordillera, México.
- OVIEDO, José Miguel (2012): *Historia de la literatura hispanoamericana, 2. Del romanticismo al modernismo*, Alianza, Madrid.
- PELUFFO, Ana (2005): *Lágrimas andinas: sentimentalismo, género y virtud republicana en Clorinda Matto de Turner*, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh.
- PORTUGAL, Ana María (1999): “El periodismo militante de Clorinda Matto de Turner”, *Mujeres y género en la historia de Perú*, Margarita Zegarra (ed.), CENDOC, Lima, pp. 319-330.
- RAMA, Ángel (1989): *Transculturación narrativa en América Latina*, Fundación Ángel Rama, Montevideo.
- REINAGA, César Augusto (1997): *Clorinda Matto de Turner. Otras facetas biográficas*, Municipalidad del Cusco, Cusco.
- REISZ DE RIVAROLA, Susana (1992): “Para una historia del canon literario hispanoamericano: el ‘indigenismo feminista’ de Clorinda Matto de Turner y la posteridad”, *Scriptura*, 8-9, pp. 73-82.
- RIVA AGÜERO, José de la (1905): *Carácter de la literatura del Perú independiente*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto (1981): *Indianismo e indigenismo en la literatura peruana*, Mosca Azul, Lima.
- TAMAYO VARGAS, Augusto (1954): *Literatura peruana*, Miranda, Lima.
- TYSON, Sarah H. (2010): “The image of the “Modern Matriarch” in Clorinda Matto de Turners’s *Aves sin nido*”, Claire Emilie Martin (ed.) (2010): *Cien años después. La literatura de mujeres en América Latina: el legado de Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turner*, Universidad de San Martín de Porres, Lima., pp. 145-152.
- TAURO, Alberto (1976): *Clorinda Matto de Turner y la novela indigenista*, Universidad Nacional de San Marcos, Lima.
- TORRES POU, Joan (1990): “Clorinda Matto de Turner y el ángel del hogar”, *Revista Hispánica Moderna*, 43, 1, pp. 3-15
- VARELA JÁCOME, Benito (1987): “Evolución de la novela hispanoamericana del siglo XIX”,
- VALDANO, C. V. (2011): “Cuerpos cosificados: Una lectura de Herencia de Clorinda Matto de Turner”, *Escritura y pensamiento*, (29), pp. 55-76.

- VARILLAS, A. (1981): “Rubén Darío y El Perú”, *Lexis*, 5 (1), pp. 109-118.
- VICENS, M. (2015): “Entre las vacaciones y el trabajo: sociabilidad y profesionalización en Viaje de recreo de Clorinda Matto de Turner”, *Decimonónica*, 12 (2), pp. 82-100.
- _ (2013): “Clorinda Matto de Turner en Buenos Aires: redes culturales y estrategias de (auto)legitimación de una escritora en el exilio”, *Mora*, vol. 19, 2.
- VILLAVIVENCIO, Maritza (1992): Del silencio a la palabra: mujeres peruanas en los siglos XIX-XX, Flora Tristán, Lima.
- WARD, Thomas (2013): “Clorinda Matto de Turner, escritora de fronteras en busca de la armonía industrial”, *Yuyaykusun*, 6, pp. 156-174.
- _ (2002): “La ideología nacional de Clorinda Matto de Turner”, *Neophilologus*, 86.3, pp. 401-415.
- YÉPEZ MIRANDA, Alfredo (1946): “Clorinda Matto de Turner en el 90 aniversario de su nacimiento”, *Revista Universitaria*, 86, pp. 156-174.